

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA
FACULTAD DE LENGUAS**



**TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA EN ESPAÑOL COMO LENGUA
MATERNA Y COMO LENGUA EXTRANJERA**

**“Las modalidades y la construcción del poder
en el discurso político de Luis Juez”**

ALUMNA: Silvina de Dios

DIRECTOR: Dr. Pablo Molina

CÓRDOBA, 2013



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

"Mi problema es la lengua; el de los otros es la mano."

Luis Juez



Índice

Introducción	4
Capítulo 1 El discurso y la construcción del poder.....	9
1.1 Acerca del Análisis Crítico del Discurso.....	9
1.2 El análisis del discurso político y la teoría de las modalidades.....	12
1.3 Modalidades y construcción del poder.....	17
Capítulo 2 Las modalidades en el discurso de Luis Juez.....	21
Capítulo 3 La construcción del poder	30
3.1 La construcción de contextos.....	30
3.2 La construcción del texto y el habla.....	32
Conclusión	38
Anexos	
Anexo 1.....	40
Anexo 2.....	59
Bibliografía	61

Introducción

Las relaciones entre discurso y política presentan características muy complejas, difíciles de ser abordadas sin un marco de categorías específicas. La Lingüística, como ciencia general que aborda también estos hechos, contribuye con herramientas útiles para el análisis de esas relaciones partiendo de la idea de que los discursos las refractan o incluso las construyen. Se ofrece así para el analista un campo multidisciplinario a partir del cual surgen diversas teorías que describen o explican las estructuras y las funciones del texto político en particular y cualquier otro texto en general.

Considerando el recorrido teórico de Silvia Barei (2009), la definición de la categoría de texto se afilia por etimología a la metáfora latina “textus” (tejido) que alude a una red de relaciones de las palabras que entre sí forma una estructura y un mensaje particular. Barei aporta, también, una definición de texto desde la perspectiva lotmaniana, que lo entiende como “el conjunto de signos (no sólo lingüísticos) regidos por mecanismos de ensamblaje” (2009) y que aglutina no solo enunciados orales y escritos, sino también elementos procedentes de diversos lenguajes de la cultura (vestimenta, colores, cuerpo, etc.). De esta manera, Silvia Barei contribuye a enriquecer una definición amplia de texto que, en sintonía con la idea de Julia Kristeva, concibe al texto como totalidad compleja y dinámica: “es una permutación de textos, una intertextualidad” (2009: 77). Asimismo, sumado a esta ampliación de la definición de texto, Silvia Barei (2009:79) remite a Bajtín como aquel que aporta la distinción fundamental entre texto, enunciado y discurso. Según Bajtín (Bajtín cit. por Barei 2009:79), la acepción de la palabra “discurso” es “vaga” o imprecisa, pues el discurso sólo existe en forma de “enunciados concretos” que pertenecen a un sujeto discursivo. Entonces, es el enunciado la unidad de la comunicación discursiva, con una forma particular y fronteras que lo convierten en categoría de base de cualquier análisis discursivo. Como ejemplos de enunciados, podemos mencionar: una breve réplica a un diálogo, una novela o un tratado científico. Es decir, que el enunciado se caracteriza por su conclusividad, es producto de la voluntad discursiva del hablante y provoca reacción de respuesta. En conclusión, el enunciado funciona como un eslabón en la cadena de la comunicación discursiva, es la bisagra que articula la noción de discurso. Bajtín da la base de lo que la Teoría Literaria, la Semiótica y la Teoría de los Discursos Sociales van a convertir en fundamento de la distinción Texto/Discurso. Desde el campo de estudio de los Discursos Sociales,

Angenot aporta una nueva concepción de las prácticas discursivas que inscribe al enunciado en su contexto para reinterpretarlo como un hecho social e histórico. También, es valiosa la concepción amplia de “discurso social” que propone Angenot ya que clarifica una definición general de discurso para nuestro estudio y por la conexión discurso- poder que se desprende de dicha concepción:

[Discurso social es] Todo lo que se dice, todo lo que se escribe en un estado de sociedad dado. Todo lo que se narra o argumenta... O sobre todo: las reglas discursivas tópicas que organizan todo esto, sin jamás enunciarse ellas mismas. El conjunto – no necesariamente sistémico, sino más bien antagónico- de lo decible, de los discursos instituidos y de los temas provistos de aceptabilidad y de capacidad de migración/ mutación en un momento histórico de una sociedad dada. (Angenot cit. por Barei, 1999: 82)

En el marco de esta definición general, inscribiremos las definiciones más acotadas de discurso político según las miradas de Eliseo Verón (1987) y de Teun Van Dijk (1999), específicas para nuestro análisis. Es precisamente esta perspectiva discursiva de lo político la más fructífera quizás para indagar críticamente nuestra realidad actual.

En estos tiempos nos vanagloriamos hablando del Estado de Derecho, de la Democracia, de los Derechos individuales y sociales, y nos parece que referirnos a conceptos tales como “abuso de poder”, “dominación”, “desigualdad” es estar aludiendo a un pasado no vigente. Sin embargo, si incursionamos en los aportes teóricos del Análisis del Discurso, y más precisamente del Análisis Crítico del Discurso, y nos centramos en el discurso político, descubriremos que en los enunciados de las personalidades políticas, aparecen implícitos, el mal uso del poder, el distanciamiento social y el personalismo – entre tantos otros disvalores políticos que harían extensa la enumeración -. Hay allí, entonces, un valioso y urgente campo de indagación, histórico y social específico.

Por este motivo, nos hemos propuesto realizar un análisis exploratorio y descriptivo, sobre ocho discursos¹ efectuados entre 2007 y 2012 por el político cordobés Luis Juez. Nuestro objetivo consiste en analizar las modalidades en esos discursos y su incidencia en la construcción del poder. En función de ello, buscamos describir las modalidades de enunciación, de enunciado y de mensaje predominantes en los discursos y analizar su posible vinculación con mecanismos específicos de construcción de poder por parte del enunciador a través de esos discursos.

¹ Los discursos se encuentran en el Anexo 1 de este trabajo. Éstos han sido transcritos de manera integral y se encuentran ordenados cronológicamente. También, hemos incluido en la mencionada sección, un cuadro descriptivo, a grandes rasgos, sobre la vida personal y política de Luis Juez.

En toda esta acción analítica, son esenciales las orientaciones propuestas por Norman Fairclough y Ruth Wodak (2000) desde el campo de interés del Análisis Crítico del Discurso. Según estos autores, la investigación en esta línea debe cumplir con la tarea de dilucidar y comprender los problemas de la sociedad. A esto también alude Van Dijk cuando apunta que “el análisis crítico del discurso se ocupa más de problemas que de teorías particulares” (1999:23).

Categorías fundamentales para el análisis son también las de enunciador y enunciatario, que definiremos a partir de la propuesta de E. Verón (1987:11-26) con el fin de poder distinguir cuáles son las entidades discursivas supuestas en el discurso político y observar, en un segundo momento, las unidades y los usos predominantes de las modalidades de enunciación, de enunciado y de mensaje a partir de las características descritas por Dominique Maingueneau (1989). Es decir, que en el capítulo 1 vamos a exponer la perspectiva, dentro del ACD, que más se adecua para nuestro análisis y desarrollaremos los conceptos de las categorías de enunciador y enunciatario de la mano de Verón para finalizar con la definición de las modalidades propuestas por Maingueneau.

En el segundo capítulo, a la luz de las ideas de Van Dijk (1999), vincularemos estas observaciones con ciertas maneras constantes que podamos detectar, a través de las cuales el enunciador va construyendo un escenario discursivo para ganar o mantener el control de sus destinatarios, es decir, analizaremos el modo en que a través de esos discursos va generando la construcción del poder.

Relacionado con la temática de nuestro estudio, hallamos como antecedente la tesis doctoral en Semiótica (CEA, UNC) de la investigadora Fabiana Martínez que aportó información teórica-metodológica acerca de Verón para la perspectiva del análisis del discurso político. Pudimos apreciar allí un exhaustivo panorama político del estudio en el marco de la reforma de la Constitución de la provincia de Córdoba a fines de los noventa y su incidencia directa en la acentuación de la oposición entre radicales y justicialistas de aquella época. De esta manera, este trabajo nos permitió contextualizar cómo el enunciador político Juez fue consolidando su posición durante la formación de su Partido Nuevo.

Otro antecedente relevante del tema es la ponencia presentada por M. Cechini y A. Romero (2008) en las XII Jornadas Nacionales de Investigación en Comunicación, en Rosario. En ese trabajo se analizan, desde la perspectiva teórica de E. Verón, las regularidades en las estrategias de los discursos políticos desplegados en los avisos

publicados en los principales diarios de Córdoba, relacionados con el supuesto fraude electoral en las elecciones para gobernador de Córdoba. Este trabajo contribuyó a modo de guía teórica sobre las concepciones de discurso, enunciador y destinatario y colaboró también en la construcción del perfil de Luis Juez durante aquellos eventos del 2 de septiembre de 2007 a la luz del panorama político que engloba su propuesta.

Por otra parte, en la Revista *La Intemperie* encontramos un valioso antecedente para construir el perfil político de Luis Juez. Se trata sobre una entrevista realizada al político por Sergio Schmucler (2004). El periodista anticipa que su intención es “situarlo en un espacio en el que se pueda reflexionar sin necesidad de respuestas chistosas o explosivas”. Sin embargo, el entrevistado- que en ese momento era el intendente de la capital cordobesa- muestra ser, nuevamente, irónico a través de metáforas graciosas y, sumado a esto, enfatiza su oposición fehaciente contra las personas deshonestas de los otros partidos y, en especial, contra De la Sota y sus colaboradores.

En el mismo volumen de esa revista, Emanuel Rodríguez (2004) aporta un artículo con un título muy sugerente: “De la Sota vs. Juez”. Su lectura nos resultó muy útil e importante ya que es una recopilación de enunciados de De la Sota que son contestados, en contrapunto, por Juez. Podemos advertir allí la profunda irreconciliación que existe entre ambos políticos y la conclusión atribuida por el periodista, quien les otorga un concepto clave para cada uno de ellos: “Las palabras” (en referencia a Luis Juez) y “los hechos” (en alusión a De la Sota).

Entre otros estudios que contribuyen a entender, conocer y construir el perfil del enunciador de los discursos de nuestro corpus, rescatamos el aporte de la compilación elaborada por Muñoz y Cimminelli (2008), que reúne una serie de análisis elaborados en torno a la situación política y los valores que reclamaba la ciudadanía cordobesa en aquel entonces, relevada a través de encuestas. El resultado fue: “Legitimidad”, “Tolerancia” y “Transparencia”. Como consecuencia, el análisis concluye que el Partido Nuevo responde, en su eslógan político, de manera directa a dicha necesidad: “El Partido Nuevo contra la Corrupción, por la Honestidad y la Transparencia” (2008). De esta manera, observamos cómo los mencionados valores van a ser la temática recurrente en las manifestaciones discursivas de Luis Juez.

Este análisis nos circunscribe al mencionado enunciador diciendo que “como figura emergente, cultivó una imagen muy singular en términos de los estilos políticos generalmente desarrollados por la dirigencia política” (Muñoz y Cimminelli, 2008), lo que nos hace pensar que su estilo particular rompe con el estereotipo que tiene la

sociedad con respecto de un líder político: sin ironías, un carácter serio, un lenguaje con registro formal. Siguiendo por la misma línea, el análisis contribuye a construir, una vez más, la imagen del político que venimos analizando. Esta descripción es esencial ya que nos brinda herramientas para poder relacionar sus actitudes, estrategias, ideologías y su relación con los otros dirigentes:

(...) encontramos en Luis Juez un agente catalizador de la oposición al gobierno provincial, acentuadamente en la Ciudad de Córdoba y su zona de influencia, pese a las críticas que ha recogido por su gestión como intendente municipal. Su carisma sedujo incluso a intendentes y dirigentes radicales del interior de la Provincia, mellando la respetable estructura que el tradicional partido ha demostrado mantener en sucesivas elecciones municipales (Muñoz y Cimminelli, 2008:35).

Con la finalidad de puntualizar el problema de nuestra investigación podríamos proponer una serie de interrogantes en torno a la relación entre discurso político y poder: ¿Cuáles son las modalidades de enunciado, de enunciación y de mensaje más recurrentes en los discursos de Luis Juez? ¿Cómo construye el contexto el enunciador? ¿Cómo genera relaciones de poder a través de su discurso?

La hipótesis que nos formulamos frente a estos interrogantes parte de la idea de que el enunciador Luis Juez representa a un político cuya peculiaridad radica en el modo como enuncia sus ideas, sus proyectos y promesas a través de metáforas con un tinte humorístico, que rayan con el absurdo y con la exageración. Estas metáforas y el recurso de armar situaciones con el estilo directo, el político las refiere con un registro informal y léxico coloquial. Luis Juez recurre, a su vez, a la ironía para desacreditar al político o al partido opositor: va construyendo un escenario maniqueísta en el cual se posiciona como lo honesto, lo limpio, lo confiable, mientras que, el opositor es la mentira, lo sucio y la desconfianza. Por eso, Juez es el político que denuncia los actos de corrupción, es el que no filtra sus manifestaciones verbales en el tamiz de los usos de la retórica, el que usa recursos lingüísticos distintos de los que son frecuentes en otros políticos y es aquél que de una manera coloquial y jocosa busca construir una realidad eficiente para convencer a sus votantes.

Capítulo 1

El discurso y la construcción del poder

1.1. *Acerca del Análisis Crítico del Discurso*

Podríamos reconocer en la sociedad contemporánea una nueva ola de interés crítico por el lenguaje debido a cambios fundamentales en las funciones que cumple en la vida cotidiana y su relevancia en la diversidad de procesos sociales en los que participa. En el ámbito económico, por ejemplo, un factor clave de la rentabilidad de los bienes producidos radica en la configuración del lenguaje que se utiliza al entregar el servicio, hecho contemplado por el “diseño del lenguaje” en disciplinas como el marketing o la publicidad. Por otro lado, los medios de comunicación, especialmente la televisión y su relación preponderante con el discurso político, hacen que el diseño del lenguaje constituya un factor crucial para el éxito en el terreno de la lucha política. Como puede apreciarse en estos ejemplos, la importancia del lenguaje en la vida social ha generado un mayor grado de intervención consciente para controlar y moldear las prácticas lingüísticas, de manera acorde con los objetivos económicos, políticos e institucionales o como diferencial de relación en las luchas sociales.

Frente a este contexto, surgió la necesidad en el campo académico de una disciplina para el estudio de estos discursos sociales. Apareció así el “análisis crítico del discurso” (en adelante ACD) que implicará, además, una superación de los estudios anteriores centrado en lo lingüístico y en aspectos formales de los discursos. Vino a configurar una disciplina de las Ciencias Sociales que tiene un enfoque propio y distintivo del Análisis del Discurso. El ACD aborda el análisis de casos concretos y a menudo extensos de interacción social cuando adoptan una forma lingüística o parcialmente lingüística. El enfoque propio y distintivo del ACD hace referencia a dos ámbitos problemáticos:

- a) En primer término, la relación existente entre el lenguaje y la sociedad. El ACD estudia el discurso- el uso del lenguaje en el habla y en la escritura- como una “práctica social”, esto es, que el discurso se relaciona de manera dialéctica con las situaciones, instituciones y estructuras sociales que lo enmarcan. El discurso contribuye a sustentar, producir y a transformar la realidad social, lo cual confiere relevancia a esta práctica social en las cuestiones relativas al poder y al

peso ejercido por las ideologías. El ACD busca actuar como una “herramienta de luz” ante los discursos opacos que no evidencian aquellos aspectos de poder o ideológicos que no pueden ser advertidos fácilmente.

- b) En segundo lugar, la relación existente entre el propio análisis y las prácticas analizadas. El ACD se concibe a sí mismo como una disciplina comprometida que toma partido a favor de los grupos oprimidos en contra de los dominantes, y que manifiesta abiertamente la vocación que la motiva.

Esto significa que los investigadores críticos con frecuencia estarán al lado de los distintos grupos socialmente dominados en el mundo, por lo que preferirán trabajar y con quienes se declararán solidarios. El abuso de poder de los grupos e instituciones dominantes puede ser críticamente analizado desde una perspectiva que sea coherente con aquella de los grupos dominados. El ACD intenta así una investigación que contribuya a dotar de poder a quienes carecen de él, con el fin de ampliar el marco de la justicia y de la igualdad social.

El ACD se desarrolló a partir de ciertos planteos acerca del lenguaje provenientes de corrientes críticas en el ámbito del “marxismo occidental”, perspectiva que le dio énfasis a la dimensión cultural al postular que las relaciones sociales capitalistas se establecen, se mantienen y se reproducen en el seno de la cultura y no sólo en la base económica.

El marxismo occidental incluye figuras y movimientos clave dentro del pensamiento social y político del siglo XX. Por ejemplo, Gramsci, cuya opinión radicaba en que el poder ininterrumpido de la clase capitalista dependía de una combinación entre la “sociedad política” que tiene dominio de la coerción y la “sociedad civil” que tiene el dominio de la ideología.

Por su parte, Althusser hizo un aporte fundamental a la teoría de la ideología al pensarla no como una nebulosa de “ideas”, sino como algo estrechamente vinculado a prácticas materiales, inmersas en las instituciones sociales (por ejemplo, cómo se organiza la enseñanza en las aulas). Según este autor, el efecto principal de la ideología consiste en situar a las personas como “sujetos sociales”, pero desde una visión determinista que apenas deja espacio para la acción.

Michael Foucault, un autor posterior, expuso en algunos de sus trabajos sobre el discurso (*La arqueología del saber, 1969; El orden del discurso, 1971*) reflexiones críticas en contra de esta concepción determinista del marxismo y cierta conceptualización reduccionista de la ideología. Para Foucault, el discurso es un sistema

de conocimiento de las ciencias humanas (la medicina, la lingüística, la economía, etc.) que da forma a las tecnologías sociales y gubernamentales constituyentes del poder de la sociedad moderna. El discurso se realiza en los modos en que se usa el lenguaje y de otras maneras, como por ejemplo, en el diseño de los edificios (escuelas y cárceles) y sus “tecnologías” de funcionamiento.

El adjetivo “crítico” que especifica el campo del ACD y que nos interesa como perspectiva, está relacionado además con aportes de la Escuela de Filosofía de Frankfurt. Esta corriente retomó los aportes de Marx y los complementó con los pensamientos filosóficos de Kant y Hegel, entre otros. De esta línea de pensamiento derivó sus reflexiones Habermas, quien se ocupó de las características de autorreflexión de una ciencia y de la evaluación del contexto histórico en el que se suceden las interacciones sociales y lingüísticas como variables para ser tenidas en cuenta.

También, algunas reflexiones de Mijaíl Bajtin (1990) y Voloshinov (2009) tuvieron gran influencia en la lingüística y los estudios discursivos. Bajtin sostiene que los signos lingüísticos son el material de la ideología y que todo uso del lenguaje es ideológico. Asimismo, reconoce cierta propiedad dialógica en todo texto (noción a partir de la cual Julia Kristeva construyó su concepto de intertextualidad, es decir, la idea de que un texto es una cadena de textos). De esta amplia gama de aportes se nutre el ACD en su afán de un abordaje más completo y complejo de los fenómenos discursivos.

De esta genealogía diversa, se desprenden, a su vez, diferentes enfoques teóricos: la escuela francesa, la lingüística crítica, Semiótica social, Cambio sociocultural y cambio en el discurso, Estudios sociocognitivos, Método histórico discursivo, Análisis de la lectura (Lesartenanalyse) y la Escuela de Duisburg, etc. (Fairclough, N. y Wodak, R. 2000: 372-380).

De todos estos enfoques de conocimiento en el seno del ACD, el que sirve como apoyo del presente análisis es el de “la escuela francesa” que se basó en la teoría de la ideología de Althusser y en la teoría del discurso de Foucault. Según, Michel Pecheux (Van Dijk, T. 2000), el discurso es considerado en esta línea como el lugar de encuentro entre el lenguaje y la ideología, por lo tanto, el análisis del discurso consiste en el estudio de la dimensión ideológica del uso del lenguaje y de la materialización de la ideología. Es decir que las palabras que se utilicen y sus significados van a variar según la posición desde la cual sean usadas y según la formación discursiva desde la que son generadas. Asimismo, Pecheux se refiere a un nuevo concepto denominado “interdiscurso”, que se refiere a que las propias formaciones discursivas, dentro de las

cuales las personas se sitúan, están moldeadas por el “todo complejo que las domina”, pero los interlocutores no son conscientes de este hecho. Sin embargo, hacia fines de la década del setenta y principios de la siguiente, Pecheux y sus colaboradores (entre los que se encuentra Maingueneau) cambiaron de posición (acaso por la creciente influencia de Bajtin y de Foucault) y comenzaron a destacar el complejo entramado de las formaciones discursivas en los textos, así como la heterogeneidad y sus ambivalencias.

Otra de las líneas teóricas que influyen en el presente análisis es la de los “Estudios cognitivos” cuyo representante es Teun Van Dijk. En los ochenta, su obra crítica se basó en el estudio de la reproducción de los prejuicios étnicos y del racismo en el discurso y en la comunicación. En estudios más actuales, el autor analizó cuestiones relacionadas con el abuso del poder y la reproducción de la desigualdad por medio de la ideología. Desde su perspectiva, que integra elementos de sus estudios anteriores sobre la cognición, los que controlan la mayoría de las dimensiones del discurso son los que tienen más poder.

1.2. *El análisis del discurso político y la teoría de las modalidades*

Una vez esbozadas las perspectivas teóricas del ACD que impregnan nuestro estudio, veremos que el discurso político es el que representa un campo de estudio sumamente fértil para analizar las estrategias para construir o mantener el control.

El interrogante que podríamos formular en esta parte es: ¿Cómo analizar el discurso político?

Según Eliseo Verón (1987: 15-18), uno de los estudiosos más destacados de esta temática, todo discurso político tiene un enunciador que construye al destinatario, pero esa relación “en el campo discursivo de lo político implica enfrentamiento, relación con un enemigo, lucha entre enunciadores”. La situación de la enunciación política se basa, entonces, en la construcción de un “adversario”, quien se desdobra en un otro positivo y en un otro negativo. El discurso político se dirige a ambos al mismo tiempo: allí radica su particularidad.

El destinatario positivo es aquel que participa de las mismas ideas, valores y que persigue los mismos objetivos que el enunciador. En una palabra, es su partidario: el “prodestinatario”, el que está incluido en el nosotros del “enunciador”.

Por su parte, el destinatario negativo se define por exclusión de la definición anterior: el “contradestinatario” es aquel que representa lo inverso a las ideologías y a los objetivos del enunciador.

Verón presenta, sin embargo, un tercer tipo de destinatario propio de las democracias parlamentarias occidentales, esto es, la presencia de sectores de la ciudadanía que se mantienen, en cierto modo, “fuera del juego” y que en los procesos electorales, son identificados habitualmente como los “indecisos”: si votan, deciden al candidato a último momento. Este tipo de destinatario es el “paradestinatario” y es a él a quien el político dirige todos sus recursos de persuasión.

Hemos optado por incluir el desarrollo de estos conceptos que nos brinda Verón porque la categorización nos resulta productiva para el presente análisis y especifica la relación del juego comunicativo entre el enunciador político y sus diferentes destinatarios: el prodestinatario, el paradestinatario y el contradestinatario, dando cuenta del carácter complejo a la vez que estructurado del enunciado político, multiorientado de acuerdo al margen de persuasión que admite cada una de estas posiciones a las que se dirige el mensaje.

Nos detendremos, en primera instancia, en el análisis de la figura del enunciador político y en el particular modo en que en su discurso se pueden evidenciar rasgos subjetivos. Para ello, recurrimos, en esta investigación, a la categoría de “modalidad” que propone Dominique Maingueneau (1989) como perspectiva para el análisis de la subjetividad en el lenguaje. Sin embargo, dicha categoría presenta cierta resistencia al momento de la reflexión lingüística, ya que sus formas de expresión son variadas y no pueden describirse, generalmente, por medio de clasificaciones gramaticales habituales. Con respecto al tema de la definición de las modalidades, Dominique Maingueneau cita a Charles Bally como precursor de la teoría de la enunciación y uno de los primeros en emplear sistemáticamente la noción de “modalidad”: “La modalidad es la forma lingüística de un juicio intelectual, de un juicio afectivo o de una voluntad que un sujeto pensante enuncia a propósito de una percepción o de una representación de su espíritu” (Bally cit. por Maingueneau, 1989: 125). Siguiendo a Bally, afirma que en todo acto de enunciación es necesario distinguir por un lado el “dictum”, es decir, el contenido representado o intelectual; y por otro lado el “modus”, es decir, la actitud adoptada por el sujeto hablante.

El “dictum” corresponde al contenido proposicional, a la puesta en relación de un predicado con un sujeto, mientras que el “modus” remite a la operación psíquica que tiene por objeto el “dictum”.

Maingueneau desarrolla la clasificación de las modalidades (1989:125 y ss.), en tres grupos: modalidades de enunciación, de enunciado y de mensaje.

- 1) Con respecto al primer grupo, el autor expresa que las modalidades de *enunciación* corresponden a una relación interpersonal, social y exige, en consecuencia, una relación entre el enunciador y el enunciatario. Una frase no puede recibir más que una modalidad de enunciación, que puede ser declarativa, interrogativa, imperativa o exclamativa.

La modalidad de enunciación *declarativa* expresa una relación interpersonal a partir de la cual el enunciador se compromete con el enunciatario en cuanto a que su enunciado es verdadero: “Salió a caminar”. “No tengo auto”.

La modalidad *interrogativa* implica, en general, el deseo del enunciador de obtener una respuesta por parte del enunciatario: “¿Qué hora es?”.

A través de la modalidad *imperativa*, el enunciador hace saber al enunciatario su deseo o necesidad de que lleve a cabo una acción. El modalizador específico del enunciado imperativo es el modo verbal. Sin embargo, se suele incluir también en este tipo de modalidad, las construcciones con los auxiliares “haber”, “deber” y “tener” y las proposiciones del tipo “es necesario que”, “es obligatorio que”, “ordeno que”, etc. El futuro combinado con la segunda persona también implica una orden: “Limpien esto ya mismo”. “Deben limpiar esto ya mismo”. “Hay que limpiar esto ya mismo”. “Tienen que limpiar esto ya mismo”. “Es necesario que limpien esto ya mismo”. “Limpiarán/Van a limpiar esto ya mismo”.

Este grupo de modalidad puede vincularse con la teoría de los “actos de habla” (Austin, 1964) ya que, por ejemplo, el acto de ordenar implica una relación jerárquica o hacer una pregunta, en ocasiones, es un pedido y obliga al receptor a responder.

El último grupo, la modalidad *exclamativa*, presenta la expresión de los estados de ánimo del enunciador, es decir, que el enunciador da a conocer sus emociones. Asimismo, esta modalidad marca un énfasis específico de lo que se dice: ¡Ay!, ¡Silencio!, ¡Es mentira!, ¡Te dije que no!, ¡Qué pena!, ¡Viva la patria!

- 2) El segundo grupo, modalidades de enunciado, son una categoría menos evidente que caracterizan la manera en que el enunciador sitúa el enunciado en relación

con la verdad, la falsedad, la probabilidad, la certidumbre, la verosimilitud (se las agrupa como *modalidades lógicas*), o en relación con juicios apreciativos: el enunciador expresa valoraciones sobre lo feliz, lo triste, lo útil, entre otras, de su enunciado (*modalidades apreciativas*). Por ejemplo, el enunciado: “La fiesta terminó tristemente.”, presenta un adverbio modal que modifica al verbo como circunstancial. Si a la frase se la reformulara: “Fue de modo triste como terminó la fiesta”, en este caso, el enunciador no expresa su evaluación ni su subjetividad respecto de la totalidad del enunciado, sino solamente respecto del verbo “terminar”. De este modo, puede predicarse la falsedad de tal enunciado: “Es falso que la fiesta terminó tristemente”.

En cambio, si nos encontramos con el enunciado: “Tristemente, la fiesta terminó.”, corresponde una paráfrasis como la siguiente: “Yo me siento triste de que la fiesta haya terminado.” y resulta imposible predicar con una negación modal: “Es falso que, tristemente, la fiesta terminó.”

Dentro de las modalidades de enunciado *lógicas*, nos interesa distinguir aquellas que refuerzan una aserción, de aquellas que, por el contrario, la restringen en sus posibilidades:

Indudablemente,	}	los depósitos se van a devolver.
Por cierto,		
Evidentemente,		

Posiblemente,	}	los depósitos sean devueltos.
Quizás,		
Es probable que		

El modo indicativo y los verbos modales como “saber”, “comprobar”, “observar” refuerzan también las aserciones: “Sé que los depósitos se van a devolver”. Con respecto al condicional, al futuro asociado con la tercera persona, el auxiliar “poder” combinado con el subjuntivo reducen el sentido de certeza que el enunciador comunica: “Los depósitos podrían devolverse.”; “Suponemos que los depósitos se devolverán.”; “Puede que los depósitos sean devueltos.”

En la medida en que una lengua no se reduce a un mecanismo lógico, la manera en que las modalidades se incorporan a la proposición básica no deja de tener efecto sobre su significación. Es sorprendente la diversidad de recursos de la lengua: no hay más que evocar, por ejemplo, la complejidad de los verbos llamados modales (poder, deber) para comprender la actitud del enunciador.

- 3) El tercer grupo de modalidades, las de *mensaje*, intentan dar cuenta del valor modalizador de ciertas transformaciones sintácticas. A partir de la estructuración normal de la oración, es posible sostener que hay una predisposición de las diversas transformaciones sintácticas hacia la producción de determinadas incidencias semánticas. Sin embargo, debemos tener presente que esa predisposición puede, en algunos casos, resultar neutralizada o invertida en el funcionamiento efectivo del discurso o en el marco de algunos tipos textuales.

En el presente trabajo, nos limitaremos a analizar sólo algunos mecanismos sintácticos, que eso implica focalizar nuestro análisis en el aspecto formal de los enunciados. Destacaremos fundamentalmente tres transformaciones sintácticas: la tematización, la pasivación y la nominalización.

- 3a) La tematización apunta a la consideración de dos componentes en el enunciado: el tema y el rema. El primero es, en cierto sentido, el sujeto psicológico, es decir, el elemento al cual se vincula el resto del enunciado, es la entidad esencial destacada por su posición inicial. En la mayoría de los casos, el tema coincide con el sujeto gramatical y el rema, con lo que se dice de él. Son diversas las transformaciones que permiten poner en posición de tema tal o cual constituyente de la oración: “La serpiente devora al ratón.”; “Lamentablemente, Sandro falleció.”; “En Buenos Aires, fue presentada su primera canción.”

La ubicación del tema es indisociable del contexto, que es el único que justifica el desplazamiento de algún elemento de la oración.

- 3b) La transformación pasiva está ligada directamente al problema del tema: de ella resulta la colocación del objeto directo en posición inicial y consecuentemente, su conversión en tema. El tema- que en las frases activas está ocupado por el agente de un proceso- pasa a estar ocupado por el objeto que, de ese modo, se vuelve focal: “Joven mujer fue apuñalada cinco veces por su pareja”.

Asimismo, en la pasivación puede ser omitido el agente: “¿Fue mandado a investigar Boudou, o no?” La construcción pasiva tiene un poderoso efecto neutralizador sobre la acción o el proceso que se trata de comunicar. En la pasiva

se introduce el auxiliar “ser” de tal manera que el participio asume rasgos de atributo adjetival del sujeto pasivo: “El auto fue arreglado por Pedro”. Los procesos, cuando están bajo el control de sujetos activos, implican la posibilidad de modificación: “Esta provincia se gobierna bien.”; los estados, en cambio, son percibidos como inalterables y, por ello, como algo que hay que aceptar como se presenta: “Esta provincia está bien gobernada.”

3c) Con respecto a la nominalización- transformación que reduce una oración entera a su núcleo verbal y convierte al verbo en sustantivo, requiere también algunas consideraciones. La supresión de agentes y la reducción sintáctica que la acompañan pueden dar como resultado ciertos compuestos de apariencia nominal: “Violenta manifestación de estatales cordobeses.” (Los estatales cordobeses manifestaron de manera violenta).

En tanto formas contractas, las nominalizaciones ocultan a los participantes del proceso, despersonalizan e incluso, drenan del lenguaje el sentido de actividad. Por ejemplo: “Juez criticó duramente la gestión de De la Sota” puede nominalizarse: “Una crítica dura a la gestión”.

1.3. *Modalidades y construcción de poder*

En toda esta descripción, hemos reconocido cómo el enunciador político filtra sus modos o formas particulares de enunciar su discurso, es decir, de generar un efecto particular el cual constituye, en definitiva, su fin último que es obtener el control. A este efecto, nos ha resultado beneficioso recurrir, dentro del ACD, al trabajo de Van Dijk, quien se ocupa en profundidad del tema de la construcción del poder por parte de un enunciador determinado.

A fines del los 90’ Teun Van Dijk (1999) afirma que el ACD no es tanto una dirección, escuela o especialidad similar a las numerosas aproximaciones restantes en los estudios del discurso, sino que cabe encontrar en él una perspectiva más o menos crítica en áreas tan diversas, generando así una multidisciplinariedad propia de esta investigación analítica. Las áreas que brindan sus aportes son, entre otras: la pragmática, el análisis de la conversación, el análisis narrativo, la retórica, la estilística, la sociolingüística interaccional, la etnografía o el análisis de los media.

Dentro del entorno teórico del ACD, existen palabras clave como “poder”, “dominio”, “ideología”, “persuasión”, “intereses”, “discriminación”, además de otras familiares y precisas sobre el discurso. Estas interacciones socialmente cumplidas por actores sociales, pertenecen a lo que se suele denominar el “micro-nivel” del orden social, mientras que los grupos y las relaciones de grupos, y por tanto el poder social, se emplazan usualmente en su “macro-nivel”. Puesto que el ACD pretende vincular el discurso con la sociedad en general y con la discriminación o el dominio en particular damos a conocer, a continuación, algunas de las maneras en las que niveles diferentes del análisis social pueden relacionarse:

- A- Todo enunciador pertenece a un grupo específico.
- B- Existe una relación entre las acciones y los procesos. La enunciación política implica un acto que desencadena procesos.
- C- Toda enunciación se inscribe y atiende a un contexto.
- D- La dimensión cognitiva hace posible la vinculación entre los actores sociales, las acciones y los contextos. Es decir, que la interacción social en general, y la implicación en el discurso en particular no presuponen únicamente representaciones individuales tales como modelos, sino también exigen representaciones que son compartidas por un grupo o una cultura, como el conocimiento, las actitudes y las ideologías.

De esta manera vemos que los nexos entre los niveles micro y macro del análisis pueden ser articulados a partir de las dimensiones superiores de los acontecimientos de comunicación: los actores, las acciones, los contextos y las mentalidades. Estas dimensiones nos permiten explicar cómo los actores sociales y los usuarios del lenguaje consiguen ejercer, reproducir o desafiar el poder social de los grupos y de las instituciones.

Como vemos, una noción central en el planteo de Van Dijk es la de poder, y más concretamente la de poder social de grupos o instituciones. Al poder lo definimos en términos de control, esto es, los grupos tienen (más o menos) poder si son capaces de controlar (más o menos), en su propio interés, los actos y las mentes de los (miembros de) otros grupos. Esta habilidad presupone un poder básico que se corresponde con la fuerza, el dinero, el estatus, la fama, el conocimiento, la información, la cultura, entre otros.

Sintetizando lo anteriormente descrito, decimos que las mentes son influidas sobre todo por los textos y el habla. Entonces el discurso político puede controlar, al menos

indirectamente, las acciones de la gente. A este proceso de control, se lo conoce como persuasión. La disciplina del ACD se centra en la indagación de tal poder y en particular, en su dominio, esto es, en los modos en que se abusa del control sobre el discurso para regular las creencias y las acciones de la gente en interés de los grupos dominantes.

Existe una cuestión básica para la investigación del ACD que simplifica las intrincadas relaciones que se dan entre el discurso y la reproducción del poder: ¿Cómo los grupos (más poderosos) controlan el discurso?

El *control del texto y del contexto* es el primer tipo de poder asentado en el discurso. La mayoría de las personas tienen un control activo sobre el habla cotidiana entre familiares, amigos, colegas, etc. En muchas situaciones, la gente tiene un rol pasivo para el discurso, por ejemplo, de sus jefes, maestros o de las autoridades tales como los policías, los jueces, entre otros.

Aquellos que tienen más control sobre discursos influyentes son también, según esta definición, más poderosos.

Los niveles de la estructura del texto y del habla pueden en principio ser más o menos controladas por hablantes poderosos, y puede abusarse de dicho poder en detrimento de otros participantes. Si relacionamos al texto y al habla en un contexto determinado, vemos que, por ejemplo, un profesor o un juez pueden requerir una respuesta directa de un estudiante o un sospechoso, y no una historia personal o un debate. También, algunos policías abusan de su poder y utilizan la fuerza para obtener la confesión de algún detenido. Otro caso particular puede darse con respecto de los géneros, ya que el acceso a algunos de ellos puede estar prohibido o ser obligatorio: alguna forma de saludo sólo puede ser utilizada por hablantes de un grupo social, de un rango, una edad, etc. Incluso, el uso de determinado léxico puede ser prohibido como subversivo en una dictadura

Por su parte, es vital para el discurso quién controla los temas y los cambios de tema: los docentes en sus clases, por ejemplo.

En muchas situaciones, también, el volumen de voz es susceptible de control: se puede ordenar a los hablantes que “bajen la voz”; la mayoría de los políticos elevan y exultan las voces ante públicos masivos.

Sin embargo, las manifestaciones del texto y del habla no envuelven la totalidad de las relaciones de poder entre grupos: el contexto siempre puede interferir, influir, reforzar o

transformar, tales relaciones, ya que es consabido que no todos los hombres dominan siempre todas las conversaciones.

En resumen, podemos dimensionar así los diferentes modos a través de los cuales un enunciador político expresa su subjetividad en sus discursos a la hora de construir el escenario discursivo y del texto y del habla. Esto nos servirá, más adelante, para efectuar nuestro recorrido sobre los textos del corpus teniendo en cuenta las formas de construcción del poder.

A partir de la perspectiva teórica de las modalidades definidas por Dominique Maingueneau y del enfoque sobre el poder como control que propone Teun Van Dijk, podríamos plantear un posible punto de encuentro entre ambas líneas de pensamiento.

A saber, las modalidades describen, el uso de los enunciados teniendo en cuenta al sujeto que enuncia y a su manera de hacerlo. De esta forma, se aborda la cuestión desde una mirada estructural, estática, pasiva, descriptiva. Para llevar a cabo lo que el ACD propone, es necesario recurrir a la vinculación con lo que Van Dijk sostiene acerca del poder como dominio, es decir, en primera instancia, analizar la presencia y el uso de estructuras modales del discurso de un enunciador que tiene el control para luego hacer una:

(...) aproximación funcional que vaya más allá de los límites de la frase, y más allá de la acción y de la interacción, y que intente explicar el uso del lenguaje y del discurso en términos más extensos de estructuras, procesos y constreñimientos sociales, políticos, culturales e históricos. (Van Dijk, 1999).

Cerrando la idea, el presente análisis intenta complementar y enriquecer los aportes teóricos-metodológicos nombrados para extender los límites de la descripción modal y poder entender las relaciones entre el discurso y la sociedad, en general, y el papel del poder como forma de control, en particular. Se trata de incorporar a los estudios de la modalidad, la variable contextual que haga visible los efectos de poder generados en la articulación de la subjetividad enunciativa con el contexto de ocurrencia de los enunciados.

Capítulo 2

Las modalidades en el discurso de Luis Juez

Para el análisis del corpus recurrimos a la descripción de las modalidades según un criterio metodológico que consideramos pertinente: hemos fragmentado cada discurso de acuerdo con el destinatario (prodestinatario, contradestinatario y paradesinatario) a quien el enunciador se dirige y, en algunos casos, según el cambio de tema tratado. De esta manera hemos podido reconocer distintas unidades de análisis y líneas de recurrencia en los textos cuya interrelación permite vislumbrar, en un segundo momento, totalidades de sentido en cada texto por separado y entre ellos.

En el discurso que fue enunciado en 2007 después del escrutinio de las elecciones de septiembre (en adelante **Discurso I**), Luis Juez toma la primera persona gramatical inclusiva: “no vamos a dejar que se quede con un peso ni con el futuro de nuestro hijos” y la intercala con la primera persona del singular: “Quiero decirles”, y se dirige a una tercera persona del plural claramente marcada como oposición: “Quiero decirles a ellos (...) que los vamos a controlar”. Asimismo, particulariza su enunciación hacia Schiaretti y De la Sota, respectivamente: “Sepa licenciado Schiaretti”, “Escúcheme, De la Sota”. Aquí, comenzamos a vislumbrar un diálogo por parte del enunciador (yo) y su prodestinatario y paradesinatario (nosotros) y va generando, con esta oscilación de personas, una especie de conexión para provocar un sentimiento de unidad.

En este discurso, Luis Juez usa predominantemente modalidades de enunciación imperativas: “Sepa”, “Escúcheme bien”, como así también declarativas: “usurpador de título”, “no va a alcanzar con hacerse el enojado y hacer trompita”, “Se está yendo como Fujimori”.

También usa modalidades de enunciado lógicas de certeza y obligatoriedad: “va a tener que venir a rendir cuentas”, “Lo vamos a traer de los pelos”.

Y también modalidades de prohibición: “No vamos a dejar que se quede con un peso”.

Del mismo modo, en el discurso que fue enunciado en 2009 para la celebración de los seis años del partido político (en adelante **Discurso II**), Luis Juez utiliza la primera persona del singular y la combina con la primera del plural en sentido inclusivo: “hace seis años atrás yo no tenía un presentador como éste”, “Como millones de argentinos, estamos cansados de corruptos”. El enunciador se dirige claramente a un “ustedes.” que en ciertas ocasiones se hace partícipe ya que no lo usa en sentido indiferenciado: “Y,

ustedes, vecinos que querían cambiar a Córdoba”, “la generosidad de ustedes y la mía y la del Pueblo”, “Quiero decirles a ustedes, a los que hace seis años me dieron bola”, “A ver, los peronistas que están acá, los radicales que están acá, los socialistas que están acá”. Luis Juez, una vez más se incluye con su prodestinatario y con su paradesinatario y, también, con aquellos que provienen de diferentes tintes partidarios y que, en ese momento, se han unido al Partido Nuevo dejando entrever este partido estaría conformado por personas de diferente tinte político.

Como en el caso de la referencia a la oposición en el Discurso II, Luis Juez distingue claramente la referencia a la tercera persona para aludir al contradestinario: “Son los mismos tipos que venían quebrantando al Estado”. “Jamás van a poder festejar de coherencia y consecuencia”, “Muchos usaron el sueño nuestro”.

En este discurso, predominan las modalidades de enunciación declarativa: “La ilusión está intacta pero ahora resulta que nos hemos vuelto complicados”, “Los que hace veinticinco años atrás nos negaron el futuro”, “Aquí hay peronistas en serio”. También la modalidad imperativa: “Prendan”, “escuchen”, “lean”, “Miren que nos traicionaron”, “Si no mírenlo, pregunten a ver si alguno”.

En cuanto a las modalidades de enunciación lógicas, prevalecen las de certeza: “Eran igual que el resto, exactamente igual”, “Hay radicales en serio”, “y yo le contestaba: Ser rico y no me equivoqué”, “Son los que ya nos desafían”. También prevalecen las apreciativas: “estamos cansados de los corruptos, de los ladrones, de los sinvergüenzas”, “esto no es una bolsa de gatos”, “estos tipos se han reciclado”. Aquí, el enunciador político va dejando ver un perfil oscuro y deshonesto de su contradestinario.

En el discurso del debate en el Senado en 2010 acerca del matrimonio igualitario (en adelante **Discurso III**), Luis Juez usa la primera persona del singular y la intercala con la del plural para hacer referencia al bloque de senadores: “somos muy hipócritas, nosotros la mayoría somos heterosexuales”, “Mi posición con respecto a esta ley”.

El enunciador se dirige hacia su prodestinatario en la segunda persona del plural: “Ustedes, señores senadores”, “deberán saber, los que son abogados la conocen”.

Las modalidades de enunciación que predominan son las declarativas aunque dan cuenta de lo inadecuado del registro del lenguaje en el ámbito del Senado: “si usted me tira con un salame se lo corto en fetas con la lengua”, “Si hay algo que no le tengo asco es al laburo”, “aquellos que se opusieron a la ley no tenían argumento, la cogotearon a la Medina”, “el Estado tiene que ser neutro”. Luis Juez recurre dentro del humor a la

exageración de sus alusiones lo que resulta como “extraño” o “particular” en el ámbito del Senado.

En cuanto a las modalidades de enunciado lógicas que prevalecen son las de certeza: “En honor a la verdad (...) de la que juro no me aparto”. El enunciador, perplejo luego de escuchar unos testimonios acerca de los temas de debate, manifiesta: “que la verdad, la verdad que me asustan”, “verdaderamente son palabras que me contenían porque tienen que ver con el sentido común, tienen que ver con mis pertenencias”. También prevalecen las modalidades apreciativas: “somos indiferentes, somos intolerantes”, “me tuve que comer un videíto pésimo”, “la milagrosa Dra. Medina”, “es jodido oponerse a las minorías”, “yo adhiero fervorosamente”. Luis Juez utiliza una metáfora muy ilustrativa: “no nos rasguemos las vestiduras”² para figurar que los senadores no muestren una indignación exagerada ante el proyecto de ley y que no lo voten si la finalidad es evitar sus consecuencias en el plano jurídico. Esto es, rever, reactualizar y modificar gran parte de los artículos y leyes del Código Civil. Entre las últimas de las modalidades apreciativas, observamos: “fue importante, laborioso, voluntarioso”.

En el primer discurso del cierre de campaña a gobernador de Córdoba, que tuvo lugar en el Orfeo en 2011 (en adelante **Discurso IV**), Luis Juez, otra vez, combina el uso de la primera persona del singular con la del plural: “¿Se dan cuenta de todos los quilombos que vamos a tener que afrontar”, “Y yo lo voy sintiendo y es por eso que voy queriendo compartirlo con ustedes”, “Necesitamos gobernantes con un palo de conducta”. El enunciador se dirige a una segunda persona que representa al paradestinatario: “Ustedes no saben cómo estoy yo”, “estamos trabajando, lo saben todos ustedes”, “¿Se dan cuenta que la prosperidad que pedimos no es una locura?” Al igual que en el **Discurso I**, Luis Juez se incluye con su prodestinatario y su paradestinatario mostrando que es parte de un todo y que todos tienen la misma responsabilidad para luchar por el bien común.

Las modalidades de enunciación que prevalecen son las declarativas: “Toda esa angustia se no va a venir encima”, “Solidaridad es pensar que lo que tenemos es para todos”.

² Esta frase se ajusta a los casos en que alguien demuestra dolor, malestar, rabia o indignación de forma evidente. También se puede usar en negativo: “No hay que rasgarse las vestiduras”, para señalar que no se debe exagerar, dramatizar ni fingir la indignación. Según la Biblia, los antiguos pueblos judíos, específicamente los fariseos, se rasgaban sus ropas ante las prédicas de Jesús para demostrar indignación (“Fariseos. Rasgarse las vestiduras” en Wikipedia).

Con respecto a las modalidades de enunciado lógicas, las dominantes son las de certeza: “Todo lo días le regalamos al puerto el trabajo de nuestros gringos”, “Es algo que está al alcance (...) es algo nuestro”, “En esta provincia, cuando producimos casi el treinta y cuatro por ciento de soja, casi el treinta por ciento de maíz (...) tenemos que vivir con la cabeza gacha”.

Las modalidades apreciativas que observamos son: “A mí me parte el alma, me parte el corazón”, “y el interior se convierte casi en protectorados del Virreinato”, “a ponerle límites a la voracidad portuaria”, “que cuando haya plata, vaya destinado a un puñado de pícaros”. Teniendo en cuenta el contexto de elección para gobernador de la provincia, Luis Juez se refiere al contraste entre la capital de la Argentina y la provincia de Buenos Aires de una manera en la que el “otro porteño” tiene mayores privilegios, además de comportarse de manera abusiva y deshonesto.

En el segundo discurso de la campaña para gobernador de Córdoba que se llevó a cabo el 24 de mayo de 2011 (en adelante **Discurso V**), Luis Juez usa la primera persona del plural y la intercala con la del singular: “Quiero decirles”, “Todos nos sentimos manoseados”, “Nos pudieron engañar una sola vez”. El enunciador se dirige a una sola persona del plural: “el cartel que ustedes levantaban”, “ustedes chicas, muchachos, cordobeses”. También, alude directamente al contradestinatario: “los vamos a controlar, que no les tenemos miedo”.

Las modalidades de enunciación que prevalecen son las declarativas: “Hoy empezamos a luchar y es por justicia”, “Podrán tener la justicia comprada, pero no van a poder comprar la esperanza”, “Vamos a estar siempre juntos”. También, se destaca la modalidad imperativa: “A organizarnos, a prepararnos, a trabajar (...) a no dejar de soñar”. Una vez más, Luis Juez se incluye como parte de su prodestinatario y de su paradesinatario y los insta animosamente a seguir luchando con esperanza.

Las modalidades de enunciado lógicas que predominan son las de obligatoriedad: “Hay que ponerle fin a este reclamo”, “no lo van a poder hacer más”. Las modalidades apreciativas que observamos son: “esos que están acomodados, esos que son alcahuetes del poder político”, “para que dentro de cuatro años, Córdoba tenga en serio un gobernador honesto”.

En el discurso del cierre de campaña para la presidencia de la Nación del Frente Amplio Progresista (FAP) que se llevó a cabo el 17 de octubre de 2011 en Córdoba (en adelante **Discurso VI**), Luis Juez utiliza la primera persona gramatical del singular intercalada con la primera persona del plural con valor inclusivo: “quiero agradecerle”, “Yo quiero

decirles”, “Tenemos al tipo que lidera la ética en Argentina”, “La tenemos a Norma, una nuestra”. El enunciador se dirige a una segunda persona del plural: “¿Tiene sentido que yo les diga a ustedes”.

El enunciador se refiere a su contradestinatario marcando una manera diferente de la de él: “son todos los mismo candidatos”, “decidieron destruir el aparato de salud de la provincia (...) decidieron destruir la justicia, la seguridad de la provincia”, “No nos pidan que nos juntemos con los que no nos podemos juntar”, “otros van a gastar fortunas replicando un discurso vacío”. De esta manera, observamos una vez más cómo Luis Juez construye a un contradestinatario portador de un perfil indigno de su rol político, totalmente opuesto a la transparencia que él sí dice tener.

Las modalidades de enunciación que prevalecen son las declarativas: “Tenemos un líder”, “el 23 a la noche este país va a cambiar”, “Hermes Binner es lo mejor que hay”. Además, a la par prevalecen las imperativas con valor de ánimo para su prodestinatario y su paradestinatario: “Miren hasta dónde llegamos”, “Miren que se puede combatir la corrupción”, “No puede quedar en Córdoba una mesa sin un control”, “hay que controlar las urnas”.

En cuanto a las modalidades de enunciado predominan las lógicas de certeza: “sí les puedo decir (...), sí les puedo garantizar que tenemos un líder”, “Yo tengo solamente una sola cosa en claro”, “Entonces, esa certeza tengo”, “No es mala onda, es la verdad”, “Y la verdad tenemos cientos de miles de cordobeses que lamentan”, “Queremos hacer política”, “Podemos tener dos alegrías en Argentina, “y se los digo yo, no hay lugar a dudas”. Luis Juez se construye como un enunciador sumamente confiable, seguro de sus afirmaciones categóricas que tienen ribetes de infabilidad. Además, las modalidades apreciativas que podemos reconocer son: “tenemos una nuestra, una del corazón” al referirse a la candidata Norma Morandini. El político alude insistentemente a que los candidatos que presenta la oposición son siempre las mismas personas a pesar del paso de los años: “Son los tipos que viven abulonados”, “Un lugar tan lleno de fango donde uno viene a perder y entregarle la horda a los chanchos”, “No queremos armar la remake de Los Wachiturros”. Asimismo, nuevamente vamos observando la alusión recurrente a su contradestinatario como un “otro” que se comporta con deshonestidad en el ámbito de la política, se refiere a un ámbito sucio y de fama comercial efímera, vacua.

En el discurso del debate en el Senado acerca de la expropiación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) que se llevó a cabo en 2012, (en adelante **Discurso VII**),

Luis Juez usa la primera persona del singular: “Quiero arrancar”, “Estoy seguro”, “Creo”, “Yo quiero acompañar esta decisión”. Asimismo, combina la primera persona del plural con valor inclusivo: “le entregábamos”, “nos permite”, “Nosotros somos”.

Las modalidades de enunciación que prevalecen son las declarativas: “El límite es YPF”, “Este interbloqueo ha tomado la decisión de acompañar en generar este proyecto”, “No voy a cambiar para nada el tenor ni la forma ni el protocolo con el que muchos se han manejado”, “Hace nueve años que venimos advirtiendo que la Argentina no tiene un plan energético en serio.”

Las modalidades de enunciado que predominan son las lógicas de certeza: “seguramente ése hubiese sido el día de su deceso”³, “eso el peso de la historia lo dirá y el juicio nos caerá a todos por igual”, “Estoy seguro que si el día de mañana”, “Creo en el Estado, creo en su rol activo”, “que quede constancia de mi acompañamiento del artículo 1 no significa un cheque en blanco”. Asimismo, prevalecen las modalidades apreciativas: “aquella época jodida”, “banda de irresponsables”, “maravillosa revancha”. El Senador descalifica de manera directa al Secretario de Energía, Julio De Vido, a quien lo compara con el Primer Ministro del Reino Unido con respecto a su falta de expresión verbal: “Cámeron, un inútil”.

En el discurso del Frente Cívico, que fue enunciado en 2012 siendo Luis Juez senador (en adelante, **Discurso VIII**), el enunciador usa la primera persona del singular: “Yo les agradezco”, “Yo no soy De la Sota”, “yo a los amigos de De la Sota, yo los detesto”. También combina con la primera persona del plural con valor inclusivo: “No estamos escribiendo un párrafo”, “que tamos construyendo nosotros”, “Nosotros estamos cumpliendo un mandato histórico”. El enunciador usa, simultáneamente, la segunda persona del plural: “Ustedes no se dan cuenta el valor que tiene”. Luis Juez se refiere, despreciativamente, a su contradestinatario, De la Sota: “Un tipo que habla de los pobres y vive como rico”.

Las modalidades de enunciación que prevalecen son las declarativas: “La política de Córdoba va a ver un antes y un después del advenimiento del Frente Cívico”, “Estamos haciendo historia”. Luis Juez se refiere a su principal contrincante, De la Sota: “Yo no tengo un problema personal”.

³ El contexto completo de esta cita textual es el siguiente: “Decía mi papá: “El límite es YPF. Mirá, Luis, el límite es YPF. Pobre viejo, se murió en julio del '91. Gracias a Dios, digo, y no sabemos si agradecerle porque si hubiese visto que al año siguiente entregaban esta empresa seguramente ése hubiese sido el día de su deceso.” (Juez, Discurso VII).

Las modalidades de enunciado lógicas que prevalecen son las de certeza: “Saben que yo no tengo contemplación de esta situación”, “honestamente, los que las escriben”, “Los amigos son como son, no como uno quieren que sean”. También, las modalidades de enunciado apreciativas son dominantes: “esta sincera muestra de cariño”, “tener esta reunión maravillosa”, “Yo no soy Lilli Süllös”⁴, “Hay una forma que fastidia, que humilla, que mata”. El político aclara que todos los integrantes del partido son honestos y que si alguno comete hechos antiéticos, él mismo se encarga de expulsarlo: “conmigo está muerto”. “A un montón de irresponsables”, “Un tipo [De la Sota] que admiré, que banqué, al que quise enormemente”, “charlatán embustero”. Luis Juez deja en claro su posición contraria con respecto a José Manuel de la Sota y elabora una cronología acerca de cómo la relación entre ellos por las continuas conductas deshonestas de su opositor mientras que él se fue construyendo como un político militante que no se dejó corromper.

A partir de un rastreo profundo de los discursos, advertimos que las modalidades de enunciación dominantes son las declarativas. En general, el enunciador expresa ideas claras y concisas. Debemos destacar que en los **discursos IV, V y VI**, es recurrente el uso de las modalidades imperativas con la finalidad, entre otras, de advertir al prodestinatario y al paradesinatario de que hay “otros” que no cumplen con su función de manera ética. Mientras tanto, el enunciador deja ver que él es un político decente y consecuente con lo que dice y hace.

Por otra parte, en todos los discursos apreciamos modalidades de enunciación interrogativas con el valor de preguntas retóricas y con la finalidad de apelar al paradesinatario a una reflexión, a que participe de las ideas expresadas en el discurso. A las modalidades exclamativas las observamos de manera escasa. El enunciador las usa para dar énfasis, sobre todo, en los discursos que fueron enunciados en un contexto de campaña electoral.

Con respecto a las modalidades de enunciado lógicas, se presentan con prevalencia las de certeza que muestran a un enunciador seguro de lo que expresa, de su postura y de sus creencias. Luis Juez intenta, de manera contundente y sin ambigüedad, que quede en claro su forma de ser transparente.

⁴ Lenke “Lilli” Süllös nació en Budapest el 27 de septiembre de 1928. En su juventud estudiaba Medicina mientras que su pasión siempre fue escribir. Era practicante en la Asociación de Investigación Astrológica (dependiente de la Universidad de Londres). Vivió durante muchos años en Buenos Aires y era reconocida por sus predicciones certeras. En septiembre de 2013, decidió terminar con su vida.

En cuanto a las modalidades apreciativas, Luis Juez hace un uso regular en el que recurre, en la mayoría de los casos, a un registro informal, coloquial, metafórico y humorístico. En todos los discursos apreciamos que las modalidades apreciativas referidas al contradestinatario hacen alusión a las acciones deshonestas y fraudulentas, a la falta de compromiso y responsabilidad política. En última instancia, observamos que la modalidad de mensaje que domina es la tematización, ya que el enunciador usa una estructura sintáctica regular en la que se reitera el modelo “Sujeto-predicado” o “Tema-remata” sin recurrir a alteraciones del orden lógico del enunciado, acaso para garantizar que el público pueda comprender el mensaje de una forma sencilla, fácil y eficaz.

En contraposición, no observamos en este plano el uso de la pasivación en estos discursos. El político en cuestión no tiene la intención de desdibujar o desagenticizar la función del sujeto sino que aspira a no generar confusión sobre las posturas diferenciadas que establece entre él y sus opositores.

Tras el análisis de las modalidades usadas con recurrencia por el enunciador de los discursos, advertimos que, en primera instancia, el prodestinatario y el paradestinatario de Luis Juez gravitan en torno a un público popular masivo y, por ello, las modalidades de enunciación declarativas y las de enunciado lógicas de certeza buscan ser claras, concisas y aseverativas lo que beneficia al que tiene el dominio de la acción para sumar voluntades. En cuanto a las modalidades imperativas, el enunciador las emplea con la finalidad, no de imponer una orden, sino de advertir a su público que se cuide de los engaños de los “otros”, de los políticos opositores deshonestos: “Prendan el televisor, escuchen la radio, lean el diario. Son los mismos tipos, (...) Miren que nos traicionaron, que nos clavaron el cuchillo por la espalda”. Este ejemplo alude a que los candidatos de los otros partidos son siempre los mismos representantes de campañas pretéritas. Otro ejemplo de modalidades imperativas es: “No podemos permitir que cuando hay plata, vaya destinada a un puñado de pícaros”.

La presencia de las modalidades de enunciación interrogativas no son abundantes, sin embargo, están presentes en los ocho discursos y representan una manera sutil de apelar al destinatario a la reflexión y a que adhiera a los argumentos que se van desplegando del discurso: “¿o creen que el peronismo dejó de estar rodeado de delincuentes y ladrones o son más ricos de lo que eran?”, “¿por qué nos vamos a resignar a creer que hace falta que ni nos movamos de nuestra casa porque está todo resuelto el domingo?”, “O ustedes creen que no nos vamos a sentar a discutir la Ley de nombre?”, “¿Se dan cuenta que la prosperidad que pedimos no es una locura?”, “¿a nosotros nos van a

contar que se hace difícil?”, ¿Este voto a favor del artículo 1 significa ignorar todo lo que sucedió estos nueve años?”

Por su parte, las modalidades de enunciado apreciativas son dominantes y son usadas mediante el empleo de un léxico informal, coloquial, metafórico y, en algunos casos, muy humorístico: “Los mismos que nos chorearon el futuro (...) Estos tipos se han reciclado en una Argentina que se olvidó el discurso del 23 de diciembre de 2001”, “yo voy a aprender dentro de un año, mire, lo voy a pasar por la banquina”. A través de esta estrategia, el destinatario puede comprender el sentido del mensaje de una manera divertida. En otros casos, Luis Juez disfraza con humor ciertas calificaciones o apelativos que implican, en su forma directa, una grave denuncia o acusación hacia el contradestinatario: “Sepa, Schiaretti, (...) usurpador de título, amigo de lo ajeno”, “[De la Sota] dinosaurio con pies de barro”.

En última instancia, Luis Juez usa una modalidad de mensaje, la tematización de manera dominante. El político no tiene la intención de ornamentar el estilo de su expresión. Todo lo contrario, mantiene la regularidad de la relación tema-remata a lo largo de sus discursos. Estos son algunos ejemplos: “Hermes Binner es el gobernador más decente que tiene la República Argentina”, “Mi posición con respecto a esta ley es de acompañamiento absoluto”, “Solidaridad es pensar que lo que tenemos es para todos”.

En definitiva, Luis Juez usa regularmente las mismas modalidades a lo largo de sus discursos, ya sea ante el pueblo en general, ante los miembros de su partido o ante sus compañeros en el Senado. Cabe señalar, que en los debates en el Senado, el político en cuestión, recurre a un léxico específico de la jerga jurídica. En el **Discurso III**, se refiere a los “argumentos del dictamen” y en su explicación usa términos como: “artículos del Código Civil”, “plexos legales”, “Ley de nombre”, “Ley de adopción”, “Comisión de la Legislación Nacional”, “subsancarlo”, “cuestiones de fondo”. Este vocabulario es usado por el enunciador en pocas ocasiones, ya que en su discurso, en general, predominan las modalidades descritas en el capítulo anterior.

Capítulo 3

La construcción de poder

3.1. *La construcción de contextos*

Retomando la idea del Capítulo 1 en la que explicamos que al poder lo entendemos en términos de control, vemos que el enunciador desarrolla una especie de habilidad para persuadir a su destinatario. No obstante, en este apartado intentamos describir y analizar específicamente el contexto en el que los discursos son enunciados y, de este modo, visualizar la influencia, el refuerzo o la interferencia que dicha situación ejerce sobre los discursos de un enunciador político. Advertimos así que la descripción realizada en el capítulo anterior se abre hacia la perspectiva propuesta por Van Dijk que pone en comunicación al enunciador que ejerce el control del contexto y del texto como recursos efectivos con el manejo de persuasión.

En el **Discurso I**, que se enmarca en una situación de denuncia pública de fraude, Luis Juez se manifiesta de una manera directa hacia el contradestinatario (Schiaretti), al que acusa y amenaza con el futuro accionar de la Justicia.

Más adelante, se dirige hacia De la Sota de la misma manera: usando modalidades de enunciación declarativas, de enunciado lógicas de certeza y apreciativas con valor descalificativo combinadas, a su vez, con un toque humorístico. El tono del **Discurso I** es de denuncia, de amenaza y de ira.

En cambio, en los debates en el Senado (**Discurso III y VII**), el enunciador, (que ya es un funcionario del Senado), no se adecua a las estrictas formalidades impuestas en el referido debate. Luis Juez sigue usando su estilo de expresión en este ámbito en el que sus oyentes son sus pares en el sentido que forman parte de una misma generación, nivel sociocultural y comparten la función política. En ambos discursos, Luis Juez recurre, en pocos casos, a un léxico técnico- jurídico que es inusual en sus intervenciones. De esta manera, advertimos que no deja de lado el humor a pesar de que se encuentra en un ámbito formal.

Por su parte, en los discursos en los que se dirige hacia las personas que son de su partido: en la celebración de los seis años y el del Frente Cívico (**Discurso II y VIII**, respectivamente), Luis Juez se incluye con los miembros de su partido (sus prodestinatarios) y se muestra enfático y reiterativo con el valor del tiempo que lleva de lucha partidaria y con la idea de ser honestamente diferente de los otros políticos, de los

opositores. En ambos discursos, se dan estas características mencionadas a pesar de que han pasado tres años entre uno y otro y de que su cargo político es diferente.

Con respecto a los discursos enunciados durante las campañas electorales para gobernador de Córdoba (**Discurso IV y V**), el primero se refiere al conocimiento que el prodestinatario y el paradestinatario tienen de la situación socioeconómica y cultural de Córdoba: el enunciador problematiza el panorama y pinta una víspera angustiosa en la cual no asume exclusivamente la solución de la situación, sino que invita al prodestinatario y al paradestinatario a compartir la responsabilidad entre todos los sectores de la ciudadanía. El **Discurso IV** tiene un tono de propuesta partidaria serio y alerta a sus destinatarios de la gravedad del panorama socioeconómico cordobés. A su vez, se muestra como un político apesadumbrado, sensible y comprometido por la situación crítica.

En cambio, en el **Discurso V** Luis Juez insiste con el tema del fraude enunciado cuatro años antes (**Discurso I**). Aquí, Luis Juez se dirige hacia la juventud, en este caso, a un paradestinatario que, generalmente, está indeciso hasta el momento del sufragio, y los insta –a manera de arenga- a que reflexionen, a que sigan luchando. Para esto, él utiliza un tono de mayor énfasis, ya que dicho discurso es el último de la campaña electoral y el político necesita potenciar su capacidad persuasiva. Se basa, una vez más, en la descalificación y en la acusación de deshonestidad de su contradestinatario.

El discurso en el que presenta a Hermes Binner y a Norma Morandini como la fórmula más conveniente para votar en las elecciones presidenciales (**Discurso VI**), Juez se presenta desde su rol de Senador Nacional por Córdoba y apela al paradestinatario para que vote la fórmula que “representa la honestidad y el cambio”. Para ello, el político alude a su propia experiencia y pinta el panorama del fraude electoral (como lo hace en el **Discurso I** y en el **V**) y, a la vez, refiere a un tema recurrente en sus intervenciones: la deshonestidad de los políticos de siempre. Atendiendo a lo descripto, podemos vislumbrar cómo el enunciador construye a un paradestinatario al que le confiere las características de libertad y voluntad de decisión. Sin embargo, es preciso que se mantenga alerta ante las posibles maniobras fraudulentas del contradestinatario.

De manera general, observamos que en estos ocho discursos, el enunciador ha construido a un contradestinatario enemigo, totalmente opuesto su manera de pensar y de actuar.

3.2. *La construcción del texto y el habla*

Teniendo en cuenta todo lo descripto sobre la escenificación de un contexto como elemento de construcción de poder, podríamos relacionarlo a su vez con el control del texto y del habla por parte del enunciador de un discurso político. Esto es, aquellos recursos que construyen una situación a partir de la selección conveniente de determinados temas a tratar, estilos o recursos discursivos específicos, ciertos actos de habla, o respaldo en una determinada superestructura verbal.

Advertimos así que, en el **Discurso I**, Luis Juez aborda el tema del fraude electoral de los comicios provinciales de 2007. El político hace uso de metáforas que le dan forma al acto de habla de la acusación: “usurpador de título”, “amigo de lo ajeno” y también hipérboles que enfatizan su determinación: “lo vamos a traer de los pelos”, en referencia a Schiaretti.

El enunciador se respalda en una superestructura argumentativa cuya tesis es: la oposición cometió fraude en los comicios y se sustenta con el argumento: “Usted quería robarnos la elección, con una justicia cómplice lo logró”. Finalmente, el enunciador llega a la conclusión aseverativa de que “se va a hacer justicia”.

En el **Discurso II**, Luis Juez celebra los seis años de la lucha del partido y se refiere a la deshonestidad de los políticos de la oposición. El enunciador hace uso de metáforas que perfilan el acto de habla de la acusación: “Nos volvieron a robar la ilusión”, “nos robaron el futuro a mis hijos [sic.]”, “esa bronca que nos carcomía, que nos rompía el corazón”, “por notar que esto no es una bolsa de gatos”, “Estos tipos se han reciclado en una Argentina que se olvidó el discurso del 23 de diciembre de 2001”, “Nos pegaron en la rodilla izquierda pero nos levantamos”.

Luis Juez se respalda en una superestructura argumentativa que presenta como tesis: los políticos del Frente Cívico son honestos, transparentes; los de la oposición, corruptos.

Los argumentos que aportan son: “Aquí hay peronistas en serio, peronistas de Perón (...) tipos que sufren por la Justicia Social”; “hay radicales que creen en serio, que la ética no es chamuyo”, “Me preguntó un periodista: ¿Qué creés que va a hacer De la Sota cuando deje la gobernación? Y yo le contestaba: - Ser rico.” Luis Juez sostiene su postura acerca de que los opositores son deshonestos y corruptos haciendo mención a los adeptos políticos tradicionales que hicieron historia en la Argentina en contraste con su principal opositor De la Sota.

Finalmente, el enunciador llega a la conclusión aseverativa en la que expresa que los políticos opositores siempre buscaron el beneficio personal y no el del común del pueblo.

En el **Discurso III**, Luis Juez presenta su opinión en el Senado sobre la ley de matrimonio igualitario, es decir, que le da forma al acto de habla de avalar el proyecto de ley. Para ello, el enunciador usa metáforas en sintonía con su reafirmación: “Voy a escuchar a todo el mundo” y “Yo no quiero ser un chicanero”, en alusión a su disposición y compromiso de escuchar y de tener en cuenta a todas las voces, sin embargo, hace la salvedad con respecto a que no está de acuerdo con lo que le propusieron en determinada propaganda oficial a la que alude. Asimismo, recurre a la metáfora: “No nos rasguemos las vestiduras” para figurar que los Senadores exageran la indignación que les provoca el proyecto de ley y no lo votan para evitar sus consecuencias en el plano jurídico.

La tesis de este discurso es: “Mi posición con respecto a esta ley es de acompañamiento absoluto” y los argumentos que la sostienen son la cita de autoridad que el Senador despliega refiriéndose a lo expuesto por la Dra. Medina: otra cita de autoridad es: “Me decía al oído Norma [Morandini] con buen criterio: Una mujer no deja de ser mujer porque no se menciona en el texto legal”. Los argumentos de Norma Morandini a los que se refiere Juez no sólo atañen al papel de la mujer en la letra del Código, sino que también al resto de las minorías, entre estas, la relación con el hermano de doble vínculo. Como último argumento, aparece otra cita de autoridad que respalda y muestra sintonía con la ideología del enunciador: “la senadora Feller, la fui a felicitar porque muchas cosas que ella había dicho son palabras que me contenían porque tienen que ver con el sentido común, con mis pertenencias, mis creencias (...)”.

La conclusión que se infiere concuerda enteramente con lo afirmado en la tesis.

En el **Discurso IV**, Luis Juez presenta la necesidad de construir la solución de los problemas de la provincia entre todos los ciudadanos. El acto de habla que lleva a cabo en su enunciado es convencer, hacer tomar conciencia a su paradesinatario de la importancia de su voto. Para ello, recurre a metáforas: “voy queriendo compartirlo con estas diez mil almas que conforman este salón para que nos carguemos la mochila entre los hombros”, “Pero para eso necesitamos gobernantes con un palo de conducta que se paren a ponerle límites a la voracidad portuaria”.

Asimismo, el enunciador usa preguntas retóricas que motivan la reflexión en el paradesinatario: “Entonces, ¿se dan cuenta de todos los quilombos que vamos a tener

que afrontar a partir del 10 de diciembre? ¿Por qué esa angustia del que tiene y del que no tiene? ¿Del que puede soportarla pero no aguanta más?”, “¿Se dan cuenta que la prosperidad que pedimos no es una locura?”.

Una vez más, este discurso presenta la tesis: “Necesitamos una Córdoba próspera cuya construcción sea de parte de todos sus ciudadanos”. El enunciador justifica dicha aseveración con el uso del estilo directo a modo de ejemplificación, lo que le da un aporte y un sustento de mayor credibilidad a su postura. El político crea un diálogo con una madre ama de casa, con una maestra, con un policía y, finalmente, con un empresario, quienes le plantean sus principales problemas socioeconómicos. De esta manera, el político logra la dramatización de un consenso social. La conclusión queda implícita en la tesis.

En el **Discurso V**, Luis Juez se dirige a la juventud y aborda como tema principal la importancia de su voto. También, hace alusión a los políticos opositores deshonestos y al fraude electoral.

El acto de habla de alentar al paradestinatario y de acusar a la oposición están sostenidos por el uso de las metáforas: “podrán tener la Justicia comprada pero no van a poder comprar la esperanza de nuestro pueblo que no se resiste a seguir peleando”, “La esperanza se aprende con sueños”.

El enunciador manifiesta nuevamente, en su discurso, una tesis: esta nueva alianza, el Frente Cívico, busca ser un partido de la honestidad, y lo argumenta declarando que quieren jueces independientes, que tienen que seguir luchando y trabajando, persistiendo en los sueños y la pelea. La conclusión es consecuente con la afirmación de la tesis.

En el **Discurso VI**, Luis Juez se refiere a la conveniencia de elegir para la Presidencia de la Nación a la fórmula “Binner- Morandini” del Frente Amplio Progresista (FAP), remarcando, una vez más, el valor de la honestidad.

En este extenso discurso, predomina el acto de habla de elogiar, de enaltecer a los mencionados candidatos a través de metáforas: “Tenemos un tipo que lidera el cambio a partir del 23 en Argentina”, “La tenemos a Norma, una nuestra, una del corazón”. Asimismo, y de una manera recurrente, predomina el acto de habla de la acusación a través de referencias metafóricas hacia el ámbito sucio y opaco-pero, esta vez a nivel nacional- de la política: “porque para eso se encargaron los profesionales de la política que sea un lugar tan lleno de fango donde uno viene a perder y a entregarle la horda a

los chanchos”. Y contrarresta dicha acusación cuando expresa que el FAP va a marcar un cambio y una oportunidad significativos: “el 23, el FAP, va a clavar el taco”.

Dentro del contexto de la acusación, Luis Juez advierte al oyente con una metáfora muy ilustrativa: “Miren que después de las elecciones se empieza a ver la verdadera enagua, se empiezan a ver los problemas que todos tenemos pero que en épocas electorales se maquillan convenientemente”. El político, una vez más, se basa en una superestructura argumentativa cuya tesis apela a que votemos a la fórmula “Binner-Morandini” y la justifica a través de calificativos que se relacionan con la decencia y con la ética de los candidatos mencionados.

En el **Discurso VII**, Luis Juez vota por el artículo 1 que trata sobre la restatización de YPF. El enunciador se encuentra en el debate con el Senado y sus actos de habla son, justamente, argumentar y avalar, con reserva, el proyecto de nacionalizar la empresa petrolera. La postura del Senador está desarrollada en el marco de una superestructura argumentativa cuya tesis es el acuerdo con el artículo 1 de la restatización de YPF y está sostenida por recursos argumentativos como el estilo directo: “Mirá, Luis, el límite es YPF”, “decían los parlamentarios: éste es un día histórico”, “Hace muchos años que venimos advirtiendo y nos vienen diciendo: “Vamos a ver Señores Senadores lo claro que nos va a salir el dictamen de Baratta”. Otro recurso argumentativo es el trazo de una línea cronológica en la que el enunciador demuestra las etapas de la relación entre la empresa petrolera y los gobiernos de turno: “los tipos que se formaron allá, en aquella época jodida, cuando se empezaba a hacer la Patria”, “Pobre viejo, [su papá] se murió en julio del 91’(...) si hubiese visto que al año siguiente entregaban esta empresa”, “nosotros somos de la generación que nos criamos con el “péguele fuerte””, “había que parársele al entonces presidente Menem”, “Yo, el otro día veía al ministro De Vido a Axel, que está todo el mundo enamorado de Axel”. Advertimos, también, como recurso argumentativo a las preguntas retóricas: “¿Quién se puede oponer a nacionalizar y a plantear con criterio (...)?, ¿Se puede ignorar todo lo que ha sucedido?”, “¿Este voto a favor del artículo 1 significa ignorar todo lo que sucedió estos nueve años?”.

La conclusión tiene rasgos concesivos ya que cree beneficioso el hecho de recuperar la empresa petrolera aunque desconfía de las acciones del oficialismo: “¿Cómo hacemos para hablar de YPF nacional y defenderlo a De Vido?”, “Qué temor que este acompañamiento sea un cheque en blanco porque no se han hecho bien las cosas”, “yo necesito que aunque sea nomás para el regocijo personal, la memoria de mis hijos que

quede constancia que mi acompañamiento del artículo 1 no significa un cheque en blanco.”.

El político mantiene una reserva con su voto y configura así un espacio estratégico, donde establece los límites de acuerdo con la privatización de la empresa y los límites de su posición respecto al oficialismo. Así, en el ámbito del Senado, no se muestra como un opositor tajante. Todo lo contrario, hace acuerdos con la oposición y se aparta de los proyectos que no comparte. En definitiva, Luis Juez evidencia su oposición categórica con los grupos opositores del ámbito cordobés.

En el **Discurso VIII**, Luis Juez se refiere a la política diferente que ejerce el Frente Cívico y a sus representantes honestos. Esta temática está circunscripta en actos de habla tales como la declaración de principios y la definición del partido, además de la acusación de deshonestidad de los políticos opositores y, sobre todo, de su figura más visible: José Manuel de la Sota.

El enunciador configura estos actos de habla a través de metáforas: “hoy estamos escribiendo un párrafo de la historia, honestamente, no como la escriben los que intentan controlar la historia desde abajo”, “Yo no soy De la Sota. Conmigo, el que jode la vida a la gente, el que se enriquece con la vida de la gente (...) conmigo va muerto”, “terminó siendo un dinosaurio con pies de barro”. Estas metáforas se refieren al perfil del contradestinatario más visible de Luis Juez: De la Sota. El enunciador alude a un político que a lo largo del tiempo ha configurado una imagen de seriedad, honestidad y compromiso con su función. Sin embargo, según Luis Juez, su opositor ha encubierto sus conductas corruptas y desleales, con recursos estratégicos que construyeron un perfil que refleja lo contrario a lo que realmente dice ser.

El enunciador basa su discurso en una superestructura argumentativa cuya tesis alude a que el Frente Cívico es un partido formado por políticos honestos. Los recursos argumentativos, aparte de las metáforas señaladas, que sostienen la tesis, son entre otros, la elaboración de una línea cronológica formada con los aspectos de las etapas de su vida en relación con su militancia. Esta estrategia muestra la construcción de la imagen de un político conocedor en profundidad de los manejos del poder de los gobernantes del momento, a la vez que se muestra como un político que nunca “transó” con las conductas deshonestas.

Luego de todo este recorrido analítico del capítulo, evidenciamos de una manera concreta cómo el contexto, el texto y el habla son factores que influyen, refuerzan o restringen el control que ejerce un enunciador político sobre su destinatario. No es

casual que Luis Juez no cambie de registro ni de estilo en un ambiente tan formal como el del Senado. Asimismo, en cualquiera de las situaciones en las que se encuentra hace hincapié en la misma temática: el “otro opositor” como lo turbio e hipócrita, en contraposición a un “yo- nosotros” en referencia a la transparencia e incorruptibilidad. Sintetizando, en este apartado hemos comprobado cómo las modalidades más recurrentes en los discursos de Luis Juez, a su vez, son usadas de igual manera en los diferentes contextos de enunciación. También, observamos que el político alude, en general, siempre a la misma temática y sostiene sus argumentos con metáforas exageradas, absurdas y humorísticas. De esta manera, Luis Juez construye su propio perfil- el cual es singular entre el de los demás políticos- y genera una especie de estrategias persuasivas para convencer a sus destinatarios.

Conclusión

Tal como lo describimos en el capítulo 1 de este trabajo, el conocimiento de los ocho discursos políticos seleccionados en el corpus nos ha permitido verificar líneas de sentido que los atraviesan y estructuran. En esta travesía, hemos advertido formas constantes en la manera en que Luis Juez construye su propia imagen de enunciador y se relaciona con sus destinatarios.

Algunos de los resultados que ha arrojado nuestro itinerario son los siguientes:

Las modalidades de enunciación declarativas son las más recurrentes, es decir, Luis Juez se dirige a sus destinatarios de manera clara y concisa. Las modalidades imperativas son usadas por el político como llamados de atención para advertirles a su prodestinatario y paradestinatarario que no se dejen seducir por las palabras falsas de los grupos opositores. Estas modalidades muestran un fuerte valor de interpelación. Asimismo, las modalidades interrogativas son usadas con el mismo valor afirmado en la idea anterior.

Las modalidades de enunciado son usadas con una frecuencia constante, sobre todo, las apreciativas que, simultáneamente, reflejan un registro informal coloquial, metafórico y humorístico. Este rasgo característico de los enunciados es el que le otorga a Juez un cierto halo carismático y singular dentro del ambiente de los políticos. También, evidenciamos que si estas modalidades apreciativas van dirigidas al contradestinatarario, conllevan una carga pesada de denotaciones o connotaciones hacia lo fraudulento y la deshonestidad. Las modalidades de enunciado lógicas de certeza se presentan con asiduidad y muestran a un político seguro sobre lo que expresa, convencido de sus creencias y de sus posturas.

La modalidad de mensaje predominante es la tematización. En todos los casos, no se altera el orden lógico de tema- rema que, como consecuencia, el destinatario puede entender el enunciado sin equívocos.

Luis Juez construye un escenario político beligerante con respecto al contradestinatarario, siempre se muestra con una actitud como en pie de guerra poniendo en evidencia su postura antagónica con el uso de las modalidades de enunciación declarativas y en ningún caso, hace referencia a una posible armonización de su posición.

A lo largo de sus discursos, el político delimita claramente a su prodestinatario y a su paradestinatarario y se incluye con ellos como un ciudadano más quienes conformarían un cuerpo social víctima de los manejos fraudulentos del contradestinatarario.

Con respecto a la construcción del texto y del habla, el político es recurrente con el tema del fraude electoral, con las acciones deshonestas del contradestinatario y con el futuro de los ciudadanos.⁵

Estos temas presentan rasgos de estilo regulares como el uso de numerosas metáforas acompañadas por un registro informal y con matices de humor.

Asimismo, los actos de habla más recurrentes son el de la acusación y la persuasión; ambos relacionados con la inconveniencia de creerles a los grupos de la oposición por relacionarse con la opacidad de sus conductas.

En todos los discursos, el político sostiene sus apelaciones, convicciones y persuasiones a través de proposiciones esgrimidas en una superestructura argumentativa. El enunciador utiliza metáforas- entre otros recursos retóricos- y la reproducción en estilo directo de los diálogos que supuestamente tendría con los interlocutores que cita. De esta manera, otorga a sus fundamentos realismo y autenticidad, a la vez que crea un escenario ameno para seguirlo en su relato.

Llegados a esta altura del trabajo, podríamos responder a esa pregunta inicial afirmando que el enunciador político que nos propusimos analizar ha construido a lo largo de su militancia una imagen muy peculiar debido al modo que emplea en sus enunciados y al modo de persuadir a sus destinatarios.

⁵Al momento de arribar a esta parte de la conclusión, observamos que en plena campaña electoral para Diputados Nacionales 2013, el candidato Martínez del Partido Frente Progresista Cívico y Social presenta- en las publicidades televisivas- como eslógan los valores: “Coraje y Seriedad”, “Vote Transparencia” y se dirige hacia su contradestinatario usando modalidades interrogativas con sentido de reproche: “Le entregamos a Dela Sota 30 millones de impuestos para los incendios, ¿en qué se quemó tanta plata?”. Tenemos en cuenta que estas enunciaciones están contextualizadas en una situación sociopolítica controvertida de Córdoba relacionada con los incendios forestales y los narcopolicías.

Anexos

Anexo 1: Discursos analizados

Discurso I: discurso después del escrutinio (septiembre de 2007)

Sepa licenciado Schiaretti, a ver, escúcheme bien, sepa, usurpador de título, amigo de lo ajeno, sepa que le vamos a respirar en la nuca, que el pueblo de Córdoba lo va a condenar todos los días, en cada uno de sus actos, sepa que no vamos a descansar, que vamos a hacer una oposición constructiva pero no vamos a dejar que se quede con un peso y con el futuro de nuestros hijos. Usted quería robarnos la elección, pues bien, con una justicia cómplice lo logró. No va a poder robarnos la esperanza de que Córdoba sienta y vuelva a sentirse cada cordobés orgulloso de los dirigentes que tiene, como en una época lo pudimos ser. Quiero decirles a ellos, a los que seguramente nos están mirando por televisión y están esperando mañana una réplica, están esperando el certificado electoral, que le dé lo que no ganaron en las urnas. Quiero decirles que los vamos a controlar, que no le tenemos miedo, que estos cuatro años el pueblo de Córdoba se va a organizar de la mejor manera, desde el pueblo más chiquito hasta la ciudad más grande, que no vamos a aceptar. Escúcheme De la Sota, usted que se está yendo, que se quería ir como Lagos, que estaba huyendo, decía De la Sota, que se iba a ir como Ricardo Lagos, un estadista chileno. Se está yendo como Fujimori, lo vamos a traer de los pelos como a Fujimori para que venga a rendir cuentas en Córdoba. Cuando la justicia sea independiente, va a tener que venir a rendir cuentas a esta provincia, no le va a alcanzar con hacerse el enojado y hacer trompita ante las cámaras de televisión. Va a tener que venir cuando la justicia esté en manos de los mejores jueces, de los más honestos, de los más probos, no de los punteros políticos, va a tener que venir a rendir cuentas de esa terrible noche del 2 de septiembre.

Discurso II: Luis Juez en la celebración de los seis años del partido (2009)

Seis años atrás, hace seis años atrás yo no tenía un presentador como éste. Hace seis años atrás yo no era nadie, absolutamente nadie, simplemente un vecino que quería cambiar la política de Córdoba y ustedes vecinos que querían cambiar a Córdoba. No hace cien años atrás, no hace sesenta como el PJ. Hace seis, seis años atrás como miles,

como millones de argentinos estamos cansados de los corruptos, de los ladrones, de los sinvergüenzas y encontrábamos en la decencia y en la transparencia la disputa para romper los principios partidarios. Encontrábamos la transparencia en la honestidad, en excusas que de otra manera no hubiéramos encontrado nunca a quien les habla para irse del PJ que vino para irse a la UCR. Esa era la excusa justa, la gente gritaba: “que se vayan todos”. La gente llenaba las plazas, a golpear las cacerolas, se quedaba sin garganta y miraba con vergüenza a esa clase de dirigentes y les decía: “Váyanse, ladrones”. Nos volvieron a robarnos la ilusión, nos robaron el futuro a mis hijos. Hace seis años atrás, el único médico de quien les habla, el único médico que me pudo, ese fastidio, esa bronca que nos carcomía, que nos rompía el corazón y haber dicho: “Pero por qué tengo que estar sujeto a un partido lleno de ladrones, de sinvergüenzas, de corruptos, de tipos que se han enriquecido” y le decíamos a la gente y me decían y venga, vamos, y qué importa cómo piense. Y yo les decía: “Son los mismos...seis años más viejos. Son los mismos que hace seis años atrás”. La ilusión está intacta, pero ahora resulta que nos hemos vuelto complicados. Ahora queremos discutir por ideologías, por decencia en un país corrupto. Ahora nos empezamos a mirar las diferencias cuando, en definitiva, son los primeros. Ahora, después de seis años, a los que confiábamos de los actos públicos, hoy se paran a juzgar...los mismos de siempre. Los que hace veinticinco años nos cagaron el futuro. Argentinos que hoy se paran a juzgarnos y nos miran a nosotros y están desesperados por un dirigente, por notar que esto no es una bolsa, una bolsa de gatos. Los mismos, los que nos chorearon el futuro. Son los hijos, hoy son los padres de la Patria. Los que la gente pedía que se fueran son hoy los hijos de Argentina: chicas, muchachos...Estos tipos se han reciclado en una Argentina que se olvidó el discurso del 23 de Diciembre de 2001...parecía todo igual...son los mismos tipos. Prendan el televisor, escuchen la radio, lean el diario. Son los mismos tipos que vienen quebrantando al estado, son infinitamente ricos y nos miran nosotros, claro, ¡Hay que volver al Frente Cívico! Contradicción que genera conflicto. ¡No van a poder! Miren que nos traicionaron, que nos clavaron el cuchillo por la espalda. Arramaban así con esto sucio. Miren que muchos, muchos usaron el sueño nuestro y de millones para perseguir un beneficio personal. Miren que muchos entraban por esa puerta y nos hablaban de la utopía, de la ilusión y lo único que querían era un beneficio individual. Miren que nos quemaron por dentro pero nos quedamos. Miren que nos pegaron con la rodilla izquierda pero nos levantamos. Miren, miren que hace seis años, muchos, digo muchos, pero de verdad contados con los dedos de la mano por que nos son tantos. Lo

que pasa es que tenemos muchas expectativas. Lo que pasa es que la ingenuidad y la mía. Lo que pasa que la benevolencia. Lo que pasa que la generosidad de ustedes, la mía y la del pueblo les dio mucha expectativa, los pusieron muy arriba, pero no venían a cambiar la política. Querían cambiar su situación particular. Eran igual que el resto, eran exactamente igual. Veníamos a combatir y, sin embargo, cuando muchos nos bajaban el pulgar y nos aseguraban que esto iba condenado al fracaso. Nos levantamos de cada traición, nos levantamos de cada cachetazo. Nos volvimos a mirar, nos volvimos un poco más viejos y nos dimos cuenta de que nosotros estamos con la gente, que un puñado de noble dirigentes, hacen su negocio económico, político. Disfrutará, pero nunca más van a poder hablarle a la gente como les hablamos nosotros. Jamás van a poder festejar seis años de coherencia y consecuencia y la transparencia y la honestidad de la lucha por los valores. No van a poder hacerlo. Quiero decirles a ustedes, a los que hace seis años me dieron bola sin preguntarme quién era, sin examinarme ideológicamente, sin ponerme la lupa para ver cuáles eran mis ideales. Simplemente sabían de donde venía y qué objetivos perseguía. Quiero, después de seis años, con una lupa increíble, somos imperfectos si nunca nadie dijo que no lo éramos. Y somos esto, lo que decía un político de la más pura ideología. Aquí hay peronistas en serio, peronistas de Perón, de Evita Perón, tipos que sufren por la justicia social y que creen que el trabajador no es un tipo que hay que denigrarlo y faltarle el respeto para ver cómo juntar prestigio. Aquí hay peronistas en serio. En este espacio hay radicales que cuando se acuerdan de la política de Illia se les pone la piel de gallina. Acá todavía hay radicales que creen en serio, que la ética no es chamuyo, que no hay política sin ética. En este espacio, sino mírenlo, pregunten a ver si alguno de ustedes pueden volver a ese partido político... a ver si alguno de los que están enojados pueden volver... después de seis años... ¿O creen que el peronismo dejó de estar rodeado de delincuentes y ladrones o son más ricos de lo que eran seis años antes? Me preguntó un periodista: ¿Qué cree que va a hacer De la Sota cuando deje la gobernación? Y yo le contestaba: “Ser rico.” Y no me equivoqué. A ver, los peronistas que están acá, los radicales que están acá, los socialistas que están acá, los independientes, los cientos de independientes, miren a ver si se animan a no volver a sus viejas estructuras rodeados con los mismos tipos de siempre. Son los que ya nos desafían.

Discurso III: debate en el Senado sobre el matrimonio igualitario (2010)

[...] De esa persona a la que nosotros la hemos invisibilizado porque queremos innovarla, porque somos muy hipócritas, nosotros la mayoría somos heterosexuales que no nos interesa mirar para un solo lugar porque nos incomoda, porque somos indiferentes, porque somos intolerantes. Hoy venimos a discutir eso, nada más que eso y nada menos que eso. En honor a la brevedad y en honor a la verdad, de la que juro que no me aparto, digo, yo quiero dejarle nada más, yo no tengo, mire, las vanidades más yo nunca las discuto en los recintos parlamentarios, mis honores los defiendo solo como puedo, como Dios me ha dado la posibilidad, me ha dado la lengua filosa, así que si usted me tira un salame, se lo corto en fetas con la lengua. Así que yo no me defiendo como puedo, quedo solo, así que mis vanidades, jamás va a encontrar planteando cuestiones de privilegio, pero en honor a la verdad, debo decir, porque se mencionó que había ido a tres reuniones de comisión, cuando este recinto se planteaba la orden de trabajo de la comisión y la autorización para recorrer el interior, con buen criterio la presidenta, que yo siendo secretario de la comisión me dice que necesita que lo acompañe...y...le dije, en esa precisa oportunidad: “Mi posición con respecto a esta ley es de acompañamiento absoluto”.

Por respeto a mucha gente que me quiere y otros que no tanto en mi provincia, que tienen una posición contraria, voy a tratar de no militar esta ley, mi voto no va a cambiar. Voy a escuchar a todo el mundo. Entonces, no le voy a acompañar en la recorrida al interior, no le voy a acompañar en muchas reuniones de comisión, por la sencilla razón de que tenemos posiciones totalmente distintas y me parece que lo respetuoso, lo que corresponde, que como presidenta de la comisión la lleva adelante. No quería ser un obstáculo, así que, mire, si hay algo que no le tengo asco, es al laburo. Yo, no, no quiero ser un chicanero, lo suelo ser, pero no quiero ser un chicanero, yo, la verdad, esta semana mi hijo me pidió llevarlo al cine a ver “Shrek”; no lo pude llevar, me tuve que comer un videíto pésimo. Pero, digo, la propaganda que me hubiese gustado tenerla, como secretario de la comisión, me hubiese gustado, me hubiese gustado tener todos esos elementos para contarle a usted todo lo que yo escuché, toda esa diversidad que yo escuché que también necesitaba ser plasmada. Bueno, no conozco, ya voy a aprender dentro de un año, mire, lo voy a pasar por la banquina. Pero ya voy a aprender todos los mecanismos, todos los artilugios, todas las cosas que hay acá, que yo todavía, como recién he llegado, no conozco. Pero la verdad que esa propaganda, parcial, cegada...Me hubiese gustado, como secretario, participar en la selección de los testimonios. Ahí vi a algunos cordobeses expresándose, que la verdad,

la verdad que me asustan. Pero, debo decirle, mire, ¿Qué hubiese pasado, presidente, si no hubiese aparecido la milagrosa Dra. Medina? Y aquellos que se opusieron a la ley no tenían argumento, la cogotearon a la Medina y, a partir de ahí, engancharon justo el argumento... porque es jodido decir que no a las minorías y es jodido oponerse a los que piensan distinto. Ah, cuesta reconocerles derechos a los que no son parecidos a nosotros. Apareció la Dra. Medina y, a partir de ahí, apareció todo el argumento jurídico, legal para sostener la inequidad, la desigualdad, visos de igualdad a la hipocresía... ¿Usted escuchó los argumentos del dictamen de la mayoría para no asignarles derechos a la minoría? Rápidamente, voy a señalar así los títulos: “Violan el derecho a las mujeres porque desaparece, desaparece de las palabras”... el lenguaje neutro”. Si de eso se trata... el estado tiene que ser neutro. Es el estado el que tiene que ser neutro. Pero fíjese, yo le voy a mencionar, así, rápidamente, porque no voy a emplear términos en el hablar de la Dra. Medina porque la verdad los argumentos de la Dra. Medina no son los míos. Pero adelanto y le voy diciendo para que tome nota, presidente, ninguno de los argumentos de la Dra. Medina justifican de ninguna manera no asignarles derechos a estas minorías, ninguno porque son todos argumentos colaterales, subsanables, argumentos secundarios, porque la verdad, invisibilizar el nombre de la mujer genéricamente se expresa de esta manera. Me decía en el oído Norma con buen criterio: “Una mujer, no deja de ser mujer porque no se menciona en el texto legal”. Escuchaba a la misma informante hablar que la discriminación del hermano del doble vínculo... Muy repetido es que todos estos argumentos de la Dra. Medina que son supuestamente esta ley, a la que yo adhiero fervorosamente y después les voy a dar mis motivos. Eh, son todos subsanables por distintas leyes. Ustedes, señores senadores, creen que no vamos a tener que sentarnos a discutir devuelta un montón de cuestiones colaterales que tienen que ver con esta ley que si la llegamos a aprobar va a necesitar de todo un andamiaje jurídico porque estamos modificando algunos aspectos, artículos del Código Civil pero deberán saber los que son abogados lo conocen y los que no lo son, deberán saber que cuando uno toca determinados plexos legales tienen que entrar a modificar un montón de cuestiones. ¿O ustedes creen que no nos vamos a sentar a discutir la ley de nombre, no vamos a sentarnos a discutir en su momento la posibilidad cierta y concreta de avanzar porque si esto prospera Dios y la Virgen, así lo permitan, de sentarnos a discutir una nueva ley vieja, una vieja ley del año 48’: la Ley de adopción... vamos a tener que sentarnos a discutir. Entonces, no, no rasguemos las vestiduras y no invalidemos este proyecto de ley porque tiene o puede

tener algunos visos secundarios que debieran ser modificados. Si el criterio hubiese sido, verdaderamente entrarle al tema y si tuviéramos generosidad de espíritu y hubiésemos entendido que este tema había que tratarlo, pues bien tuvimos la oportunidad de la comisión de la legislación nacional para tratar este proyecto e introducir todas las modificaciones del dictamen que venía de los diputados y subsanarlo pero no fue esa la voluntad, no fue esa la voluntad. La voluntad fue rechazar este proyecto así como venía. Entonces, quiero decirlo como porque la verdad tiene que ser dicha y la verdad probablemente ustedes dirán: “Ésa es la verdad parcial, Juez, es su verdad, pero la verdad es ésta”. Si hubiésemos querido, si hubiésemos tenido voluntad jurídica y política de asignarle derechos a la minoría, hubiésemos introducido las modificaciones que ahora le asignamos a la Dra. Molina en el texto que venía de los diputados y no lo hicimos. No lo hicimos. Se podría... ¿por qué no lo hicimos? Porque también había que decir algunas cuestiones, había que decir algunas cuestiones de fondo... porque acá nos rasgamos las vestiduras. Hemos escuchado, le decía... fui a darle la mano, era la primera vez que la saludo a la senadora Feller, la fui a felicitar porque muchas cosas que ella había dicho son palabras que me contenían porque tienen que ver con el sentido común, tienen que ver con mis pertenencias, tienen que ver con mis creencias, tienen que ver con la concepción de mi familia. Pero debo decirle, eh, cuando discutíamos este tema, he escuchado, porque todos hemos escuchado... capaz que no todos hicimos las mismas millas, kilómetros, horas que la senadora Negri de Alonso que, a la sinceridad, debo decirle, hizo un trabajo importante. Yo creo que, últimos cinco metros de llegada, me parece que derrapó pero el trabajo fue importante, laborioso, voluntarioso, lo reconozco.

Discurso IV: discurso durante la campaña electoral en el Orfeo (2011)

De cambiar la historia de esta provincia. Nunca tan cerca, nunca tan lejos. Nunca tanta angustia, nunca tanta cosa contenida. Nunca tanta pasión. Decía Marcelino cuando arrancaba, me contaba, cómo le temblaban las piernas. Ustedes no saben cómo estoy yo. Se los he dicho yo en cada reunión, en cada campaña de las que venimos haciendo hace más de tres años. Es mucha responsabilidad para uno solo.

Necesito que compartamos la carga, cada madre que me sube un hijo para que me dé un beso y me dice: “No te olvidés que mi marido no tiene futuro con Cristina. Tiene

cuarenta años y dice que es viejo... Tengo un hijo que terminó el secundario, Luis, y quiero sacarlo de la esquina porque la droga le parte la cabeza y nadie me da pelota”.

A mí me parte el alma. Me estruja el corazón. Cada maestra, cada maestra a la que le mandamos a nuestros hijos a educar y que te dice: “Mirá, Luis, estos tipos se han ganado fortunas en escuelas terminadas por empresas constructoras y diseñadas con un sobreprecio monstruoso, pero te juro que me gustaría enseñarle todo lo que sé a tu hijo. Pero tengo un sueldo miserable. Tengo otro trabajo después del mediodía porque con este sueldo yo no puedo vivir como docente y me avergüenza. Cada policía que nos para y nos dice: “Juez, no lo podemos decir porque nos van a dar de baja. Votamos por usted. No podemos por \$2000 combatir la delincuencia porque somos peor que último del eslabón de la cadena del estado”.

Pero también cada empresario, que hemos visitado dice: “Quiero generar trabajo, Luis. Tengo plata, quiero laburar, quiero empleo genuino para un buen sueldo. Quiero sacar a la gente del conchavo, del clientelismo político. Pero le pido al Gobernador que me dé luz en la puerta de la fábrica y gas para poder producir y me dice que para eso no hay plata”. ¿Entonces se dan cuenta de todos los quilombos que vamos a tener que afrontar a partir del 10 de diciembre? ¿Por qué esa angustia del que tiene y el que no tiene? ¿Del que puede soportarla pero no aguanta más y no puede soportar más nada?... Toda esa angustia se nos va a venir encima. Y yo la voy sintiendo y ese peso voy queriendo compartirlo con ustedes, con estas diez mil almas que conforman este salón, para que nos carguemos la mochila en los hombros y podamos llorar en esa mochila y en ese bastón de mariscal la responsabilidad de llegar a cada casa, cada hogar de cada cordobés sin importar su ideología política y entender que es una necesidad y un derecho y ese derecho nosotros tenemos que hacerlo valer a partir de que gobernamos esta provincia. Estamos trabajando, lo saben todos ustedes. Por una Córdoba próspera. Necesitamos que Córdoba sea próspera. Esta es la provincia más importante del país. Vivimos de cuarta... La prosperidad de permitir que todo el mundo pueda vivir con riqueza. La riqueza que le hemos regalado. Todos los días le regalamos al puerto el trabajo de nuestros gringos.

Todos los días se iban camiones cargados hasta el moño de soja sin ningún tipo de procesamiento en esta provincia, al puerto y de ahí nos mandan dos mangos para hacer la obra con la empresa pública que el gobernador quiere y no podemos discutir cuál es la queremos porque hemos tenido gobernantes que han ido genuflexamente a entregarse

a este o a otros gobiernos nacionales y el interior se convierte en casi en protectorados del Virreinato del Río de La Plata.

En esta provincia, cuando producimos casi el 34% de la soja, casi el 30% del maíz, la mitad de la leche, tenemos que vivir con la cabeza gacha suplicando que nos manden parte de lo que se llevan para poder darle a nuestra gente caridad. ¿Se dan cuenta que la prosperidad que pedimos no es una locura? Es algo que está al alcance, que producimos, es algo nuestro. Pero para eso necesitamos gobernantes con un palo de conducta que se paren a ponerle límites a la voracidad portuaria.

Estamos trabajando para una Córdoba solidaria, pero solidaria en serio. No podemos permitir que cuando hay plata, vaya destinado a un puñado de pícaros, a un puñado de obras marginando situaciones básicas de nuestros comprovincianos. Solidaridad es pensar que lo que tenemos es para todos.

Discurso V: discurso durante la campaña para gobernador de Córdoba (2010)

Cerrando esta etapa, la más nefasta de la democracia cordobesa. Córdoba no tiene historia de fraude electoral y De la Sota lo hizo. Todos nos sentimos manoseados. Por eso dijimos: “Hay que ponerle un fin a este reclamo, ¡A este reclamo!” Porque como dice el cartel que ustedes levantaban: “Nos pueden haber robado la elección, nos pueden haber choreado la ilusión, pero nunca nos van a poder robar la esperanza de que Córdoba se transforme en una Córdoba distinta”. Lo pudieron hacer una sola vez, que lo disfruten...nos pudieron engañar una sola vez pero no lo van a poder hacer más porque sabemos que a partir de hoy empieza la verdadera marcha, hoy empezamos marchar...es por justicia. Queremos que los jueces, esos que están acomodados, esos que son alcahuetes del poder político nos den justicia a los que pedimos justicia. ¡Qué empiece la verdadera marcha! Si alguien creía que nos iba a poner de rodillas...si alguien creía que robándonos la ilusión, la elección y la esperanza, nos iba a hacer arrodillar bajo la cabeza y terminar reconociendo un fraude electoral...se equivocó...Podrán tener la justicia comprada pero no van a poder comprar la esperanza de nuestro pueblo que no se resiste a seguir peleando. Quiero decirles que los vamos a controlar, que no les tenemos miedo, que estos cuatro años el gobierno de Córdoba se va a interesar de la mejor manera, desde el pueblo más chiquito hasta la ciudad más grande. Mientras tanto, ustedes chicas, muchachos, cordobeses a organizarnos, a prepararnos, a marchar, a trabajar por la Córdoba que soñamos y que nos robaron, a

trabajar por el sueño de nuestros hijos, a alimentar esas esperanzas con sueños. La esperanza se aprende con sueños, con utopías. A no dejar de soñar, a no dejar de pensar que por más que nos robaron, que por más que nos manosearon, que por más que nos chorearon, hicieron nada más que eso...la esperanza está intacta en el corazón de cada uno de ustedes, en el mío propio...A laburar para que dentro de cuatro años Córdoba tenga en serio un gobernador honesto como se merece. Vamos a estar siempre juntos, en la calle, en donde el pueblo lo necesite. Muchísimas, pero muchísimas gracias.

Discurso VI: discurso del Senador Nacional en el cierre de campaña del FAP el 17 de octubre de 2011

Gracias, gracias, quiero agradecerles, no...bueno...quiero agradecerle la presencia de Antonio, el gobernador electo de Santa Fe, a Hermes, darle la bienvenida a Córdoba, decirle “Bienvenido a Córdoba” al mejor de los gobernadores. Todavía recuerdo cuando lanzábamos nuestra campaña, lo invitábamos a Hermes para mostrarle la fórmula...bueno, y le decíamos, en aquel momento, tenemos que ir asociando episodios, una película, es una suma de diapositivas y cuando hace cien días atrás, le decíamos a los argentinos por qué mirábamos desde Córdoba si nos tocaría gobernar, la posibilidad de tener un gobernador parecido al de Santa Fe y por qué tratar de separar de emular a un tipo como Binner era por esa cosa, miren, hasta dónde llegamos. No me gusta, no me voy a parar acá para decirles: “Miren, tenemos veinte senadores, cuarenta diputados, seiscientos intendentes”. Pero sí les puedo decir que tenemos un líder, sí les puedo garantizar que tenemos un líder. Tenemos un tipo que lidera la decencia en Argentina. Tenemos al tipo que lidera la ética en la Argentina. Tenemos el tipo que lidera el cambio a partir del 23 en la Argentina. Tenemos un líder en serio, con las características propias, características particulares que tiene Hermes. Entonces tenemos lo que hace falta para que este país cambie. “¿Por qué menos?”, dice la presentación, si tenemos para ofrecerle a los argentinos, tenemos una fórmula maravillosa, con composición federal, auténtica de Córdoba y Santa Fe. La tenemos a Norma, una nuestra, una del corazón, una persona que hemos traído a la política para que nos ayude. A los que no estaban en la política los trajimos a la política. Ocho años atrás, lo buscábamos a Ballinoto y nos decían: “No, loco, es un empresario muy importante, no se va a meter en política”. ¿Y por qué no? Si la política no va a cambiar. Si los que están afuera no vienen a cambiarla, con los de adentro no va a cambiar. Son los tipos que viven

abulonados. ¡Qué lejos pareciera que nos quedó aquel recuerdo de que se vayan todos! ¡Se quedaron todos! Miren la lista del domingo, chicos: son todos los mismos candidatos. Los mismos de los últimos veinticinco años. Entonces, cómo no recordar este momento de la presentación y permitir al Gobernador este maravilloso, nuestro candidato a presidente y darle la bienvenida a Córdoba y recordar esto que hace ocho años empezábamos a construir y así sumábamos y lo sumamos a Ballinoto y después la trajimos a Norma. Miren a Norma dónde está: candidata a vicepresidente, una de las mujeres más respetadas, más querida, más valorada. No era fácil seis años atrás, incorporarla y traerla acá a un lugar donde uno viene a perder el prestigio porque para eso se encargaron los profesionales de la política que sea un lugar tan lleno de fango donde uno viene a perder y entregarle la horda a los chanchos. Sin embargo, a la política de esta provincia la llenamos de contenido de dirigentes y le hemos dado una oportunidad estos últimos ocho años a dirigentes que nunca la hubiesen tenido, jamás hubiesen tenido el honor de estar representando desde una banca de concejal hasta una banca en el Senado de la Nación, si hubiesen seguido el manual del buen dirigente político del bipartidismo. Yo tengo solamente una sola cosa en claro, que el 23 a la noche, este país va a cambiar, va a cambiar en serio y a partir del 23 el bipartidismo que en esta provincia nosotros empezamos hace ocho años atrás a cambiar y que hace un tiempo atrás en Santa Fe lo empezaron a cambiar, en la Argentina se va a cambiar el bipartidismo. El Frente Amplio Progresista, el 23, va a clavar el taco y se va a parar con mucha seriedad y va a ser una alternativa de construcción.

Entonces, esa certeza tengo. Hoy le preguntaba a Hermes para no jorobarlo: “Hermes, decinos qué necesitás que hagamos...” “No, no, no...” “¿Qué querés que haga?” “Estate atento. Preparate para el 24”. “Pero el domingo votamos...” “No, no, sí; pero preparate para el 24. Preparate para el 24 para construir”. Mire si esto no es optimismo. Mire si eso no es pensar en grande. Mire si eso... Hoy le preguntaba un periodista: “¿Pero usted está preocupado por las elecciones?” “No, estamos preocupados por las próximas generaciones”. Eso es lo que necesitan nuestros hijos, que nos preocupemos por los próximos veinte años, no por los próximos veinte meses. Los próximos veinte meses pueden ser de una u otra forma. El problema es cómo nos preparamos para los próximos veinte años y la forma es ésta: con un proyecto, con un programa, con dirigentes, formando cuadro, preparándonos. Por su puesto, se hace difícil, pucha, ¿a nosotros nos van a contar que se hace difícil? Hace setenta días atrás nos proponían...Me demoré, me demoré y no es para hacerme la estrella porque cuando

salía para venir para acá, me agarra un grupo de vecinos, ahí a la vuelta de la esquina y me dicen: “Juez, mire el quilombazo que tenemos en Córdoba. La verdad que no los votamos a ninguno”. Eran tres vecinas que estaban ahí. “No los votamos, nosotros somos radicales pero, bueno, la verdad pensamos...” Entonces, yo pensaba ¿“Tiene sentido que yo les mencione que el 7 de agosto perdimos esta provincia pero sacamos casi seiscientos mil votos? ¿Tiene sentido que yo les diga a ustedes que me hubiese parado acá como Alfonso, como gobernador electo y darle la bienvenida a quien quiero, deseo y aspiro a que sea el próximo presidente de los argentinos? No sé si tiene sentido decirles que vamos a cambiar nuestra forma de ser y de pensar porque el 7 de agosto no tuvimos los votos suficientes para ganar esta provincia... Nos vamos a esconder atrás del atril y vamos a decir algún discurso conveniente a la comunidad argentina, a los grandes grupos de poder, a los comunicadores importantes, a los que hacen negocios porque no nos alcanzan los votos el 7 de agosto. Vamos a seguir diciendo nuestras verdades aunque molesten, aunque incomoden... pero la verdad... Entonces, yo quiero decirles a los argentinos: “Miren que el 23 pueden tener un resultado y probablemente el gobernador tenga plata, recursos, poder para mostrar un resultado. Pero en Córdoba, les dije a estos cordobeses: “Miren que el 7 podemos perder, pero la salud está destruida... Ya van a ver lo que va a pasar después de la elección cuando vuelvan al hospital. Hace sesenta días que no tenemos salud. Pero, ¿por qué, por qué hace sesenta días que no tenemos salud? No hace diez años que decidieron destruir el aparato de salud provincial, hace rato que decidieron destruir la justicia, la seguridad de la provincia. Pero saben una cosa, argentinos, ya pasó la elección de Córdoba y ahora se están lamentando algunos que cuando decíamos, ésto decían, que tenían inconvenientes, que la gente no quiere escuchar más mala onda en campaña. No es mala onda, es la verdad. Aprovechando estos dos minutos para decirles a los argentinos: “Miren que la verdadera Argentina empieza el 24... Todavía seis días para reflexionar. Miren que podemos ir por más cosas, por mejores, por profundizar... Miren que podemos en serio ir por un proyecto de Argentina. Miren que podemos ir por un país mejor con mayor justicia social, mayor distribución... Miren que en serio podemos combatir la corrupción. Miren que se puede hacer... ¿Por qué menos? A nosotros nos pasó en Córdoba, argentinos. Hace sesenta y cinco días atrás le decíamos a los cordobeses: “Miren que después de las elecciones se empieza a ver la verdadera enagua, se empiezan a ver los problemas que todos tenemos pero que en época electorales se maquillan convenientemente... Y la verdad tenemos cientos de miles de cordobeses que lamentan que eso que decíamos que le incomodaba

se ha convertido en una gran realidad. El 24, la Argentina, la verdadera Argentina es la que empieza a latir y para esa Argentina del 24, nosotros tenemos la mejor fórmula: tenemos a Binner y a Morandini. Tenemos dos tipos maravillosos, dos personas que expresan, que encastran lo que cualquiera quisiera en la política: decencia, honestidad, sacrificio, ética, prestigio. Muéstrenme alguna otra fórmula presidencial tan prestigiosa o más prestigiosa que la que nosotros les presentamos a los argentinos. Pero quiero decirles a los cordobeses y a ustedes y particularmente a quienes lo están viendo: no hay que dormirse. Vamos a enfrentar a todos los aparatos políticos el domingo 23. A todos. ¡A todos! Molesta, fastidia, incomoda la verdad y Binner-Morandini representan eso que molesta. Vamos a enfrentar a todos los aparatos. Entonces, les digo a casi seiscientos mil cordobeses que no me votaron y a aquellos que no me quisieron dar bola ese 27 de agosto: denos la oportunidad de que la Argentina tenga un gobierno decente. Dense la oportunidad de tener una Argentina en serio, conducida en serio. Sin grandes estridencias, sin grandes discursos, sin grandes puestas en escenas pero con gente que acredite en la vida, no en un discurso, en la vida estos valores. Es mucho más importante pasar el examen de la ida que el de la circunstancia puntual de un discurso o el de una puesta en escena. Tenemos la mejor fórmula, el mejor programa. Binner recorre el país diciendo: “Nosotros, el socialismo en Santa Fe desarrolló un programa y le decíamos a la gente “No lo tiren”. En un país donde todo se olvida, donde todo se esfuma... No lo tire porque con ese programa nos van a ir a controlar...y así están... lo decía recién Jorge; veinte años gobernando Rosario sin una mácula de corrupción y a cuatro años más, cuatro años más colabora con Antonio gobernando Santa Fe, una de las provincias más jodidas y bipartidistas junto como Córdoba. Mire si es poca cosa... Yo quiero decirles a los argentinos, tenemos una fórmula maravillosa. Tenemos al gobernador más importante del interior del país, el mejor de los candidatos. No nos empujen, no nos echen la culpa, porque todo el mundo dice: “La oposición, la culpa de ustedes, la oposición no se junta. No nos pidan que nos juntemos con los que no nos podemos juntar si nosotros queremos hacer política, no queremos armar la remake de los Wachiturros, ah. Queremos hacer política y queremos hacerlo con nuestros valores, no nos empujen. No nos hagan responsables, digo, no nos hagan responsables a nosotros. “Ustedes son culpables de que el Gobierno...” No, nosotros no somos culpables... Tenemos otros valores, otros principios... No nos amontonen. Y saben qué: después del 23... aparte tenemos un programa, vamos a tener la posibilidad de caminar este país o este Frente Amplio Progresista. Increíble... El otro día nos contaba, Hermes

armó una reunión maravillosa-con todo esto me voy- con Tabaré. Vino Tabaré y nos contó la historia del Frente Amplio Progresista. Yo les decía a los dirigentes nuestros de Córdoba: “Nos vamos a juntar porque tenemos que escuchar esa experiencia: ¿cómo de la pluralidad, de la diversidad, de las distintas formas de pensar, de tolerancia, de la construcción, del respeto, aguantaron y construyeron una fuerza increíble? Hoy todo el mundo habla del “pirata uruguayo” pero no lo hicieron con pauta televisiva, ni con comunicadores pagos, ni comprando voluntades, lo hicieron construyendo, aceptándose las diferencias, aceptándose lo distinto, tolerándose, respetándose pero con un programa de gobierno. Es cierto, Tabaré tardó en que tardaron cuarenta años [sic.]. Algunos me decían: “Cuarenta años nosotros no podemos aguantar. La Argentina no puede aguantar cuarenta años”. Pero miren con qué seriedad y con qué rapidez. El domingo 23 a la noche, podemos tener dos alegrías en Argentina. Una, seguro que empezamos a construir una Argentina plural, una Argentina que rompa el bipartidismo, ese cajón donde te lleva siempre a tomar una decisión de un lado o del otro y nos damos cuenta que al medio está la necesidad de la gente y mire si laburamos en serio estos próximos seis días... En serio, no nos comemos el verso de los grande locuradores, los que votan por nosotros, cuatro meses antes conforman la planta que le ponen quienes tienen los grupos económicos que son aquellos que tienen todo listo... Mentira, ¿por qué nos vamos a resignar a creer que hace falta que ni nos movamos de nuestra casa porque está todo resuelto el domingo? Mentira. No vaya a ser cosa que cada argentino se levante con ganas de cambiar la historia. Y en serio, podemos construir una Argentina distinta. Esa argentina distinta se construye con el sacrificio individual, con la militancia personal. Por eso, estos seis días- no guardo nada- otros van a gastar fortunas replicando un discurso vacío. Lo nuestro es un trabajo militante. No puede en Córdoba quedar una mesa sin un control del Frente Amplio Progresista donde no tengamos fiscales. Nos van a robar los votos. Donde no controlemos un ejercicio de control del comicio... Nos van a voltear la urna. Conocemos, ya nos pasó y estuvimos mucho tiempo lamentándolo. Entonces, yo aprovecho esta arenga para decir porque hay muchos militantes donde nos están escuchando mucho más, a partir de la televisión. El domingo, con fiereza, a partir de las siete y media de la mañana hay que controlar las urnas. Hay mucha esperanza en juego, para que no nos demos por resignados creyéndoles más a los comunicadores o a los encuestadores que a lo que la gente tiene por decidir. Todavía la gente no decidió. Que no decidan por nosotros. Que no decidan por los argentinos decentes que quieren una Argentina distinta. El domingo, si cada uno de nosotros cumple con la tarea

militante que tiene que cumplir, probablemente, si Dios y la Virgen nos acompañan a las 20, a las 21 horas podemos contarle a la Argentina que una fórmula, que ve a una fórmula maravillosa, que ve a dos tipos increíbles. Que esta fórmula, como dice Norma: “SanCor- Santa Fe- Córdoba”, y no es dulce de leche sino la posibilidad de darle dulzura a los argentinos, dulzura de justicia, de educación, de seguridad, de trabajo, de progreso, puede ser una alternativa de gobierno. Nuestros hijos eternamente nos van a agradecer. No importa lo complicado que sea la empresa, el domingo nosotros estamos acostumbrados a los desafíos. Estamos bien acostumbrados a estos desafíos. El domingo cuando nos levantemos temprano y nos acostemos tarde- ojalá que para festejar-, pero que nos levantemos temprano a controlar un comicio, a controlarlos a los argentinos que son ellos los que tienen que decidir, que son ellos los que tienen que decidir, que nadie decida por nosotros; que el domingo los argentinos decidan qué clase de dirigentes quiere para que nos gobierne los próximos cuatro años. Nosotros les ofrecemos lo mejor que hay...y se los digo, no hay lugar a duda. Hermes Binner es el gobernador más decente que tiene la República Argentina y es el espejo en el que se tiene que mirar este país. Muchísimas gracias.

Discurso VII: debate en el Senado sobre la expropiación de YPF

[...] los tipos que se formaron allá en aquella época jodida, cuando se empezaba a hacer la patria, decían: “Están locos, si a estos se les ocurre, con esta ola privatista ir entregando el girón que es lo que nos queda de patria. Decía mi papá: “El límite es YPF. Mirá, Luis, el límite es YPF”. Pobre viejo se murió en julio del 91. Gracias a Dios digo y no sabemos si agradecerle porque si hubiese visto que al año siguiente entregaban esta empresa seguramente ese hubiese sido el día de su deceso. Pero quiero arrancar con esto porque también decían los parlamentarios aquel día. “Éste es un día histórico”. Y le entregábamos a una banda de irresponsables los recursos que nunca debiesen haber entregado. Y bueno, por eso nos permite la crónica periodística nos permite recoger cómo votaban, qué decían, qué planteaban, qué argumentaban. Veinte años después vemos, lo hizo con mucha inteligencia el senador Morales y algunos otros senadores con los que comparto poco y nada, pero está bueno porque la crónica de la historia esto es lo que nos trae a la memoria, la posibilidad de comparar como los argumentos de antes se desvanecen en el tiempo y hoy la fortaleza y el nacionalismo que a alguno le aflora, hace veinte años atrás era el capital, era la empresa, los intereses que había que

defender y eso es bueno porque lo reflejaban, lo retrataban los que escribían, los comunicadores que uno no tiene por qué pedirles que piensen de determinada forma, de una u otra forma. Por eso, lo que planteaba la senadora Morandini que, no es un tema menor, es que si supuestamente es un día histórico tendría que ser maravillosamente retratado. Quiero brevísimamente, porque seguramente el senador- que Tinelli lo va a hacer con mayor detenimiento- ya lo ha hecho el senador Linares, ha adelantado la posición de esta bancada. Lo ha hecho con mucho respeto la senadora Morandini, planteando que su postura era una postura individual. Este interbloqueo ha tomado la decisión de acompañar en generar este proyecto y lo digo con satisfacción. Nunca pensé si hace veinte años atrás la historia me iba a poner en esta circunstancia de poder corregir, si ese es el término, lo que hace veinte años hacía pésimamente. Si las circunstancias históricas dicen que es ahora y por qué no fue antes, éso el peso de la historia lo dirá y el juicio nos caerá a todos por igual. Estoy seguro que si el día de mañana la historia me tiene que juzgar quiero que me juzgue defendiendo a las banderas que defendía mi viejo que estuvo preso, defendía mucho más que a un tipo al que en Córdoba, la Dictadura que después iba a venir a encamisarse lo metía en cana nada más por ser peronista. Digo, veinte años después la historia me pone en esta circunstancia. Digo, bueno, maravillosa revancha. Ojalá mi viejo me esté mirando, seguramente lo está haciendo desde arriba. Devolverle al estado una empresa que nunca debió haber sido de las manos del estado. Esto me pone, me gratifica, pero con la cual le adelanto mi voto positivo con respecto al art 1. ¿Quién puede estar en contra? Con todo respeto, más allá de, nosotros somos de la generación que nos criamos con el “Péguele fuerte”. Éramos chicos y esa propaganda invadía a los pocos televisores que teníamos en la cuadra. Nosotros teníamos el honor de mi viejo siendo suboficial y manejando un taxi de noche, teníamos el único televisor de la cuadra, así que teníamos, nos juntábamos a ver televisión blanco y negro en casa. Allá en Córdoba, en la ciudad de Córdoba y esa propaganda era casi la propaganda monopólica que había esa de YPF, nos criamos con esa imagen, así que eso está en el corazón de... ¿Quién se puede oponer a nacionalizar y a plantear con criterio nacional el autoabastecimiento de hidrocarburos? Es una meta que todos queremos. Ahora, quiero ser respetuoso y no voy a cambiar para nada el tenor ni la forma ni el protocolo con el que muchos se han manejado muchos inclusive más acérrimos opositores que quien les habla, pero digo: ¿Se puede ignorar todo lo que ha sucedido? Esta idea de yo acompañar...digo, quiero que el juicio el día de mañana me vea en esta foto, me vea levantando la mano y aprobando el artículo 1 junto con el

bloque de la mayoría porque estuve en contra, porque mi voto es coherente y consecuente con lo que siempre dije de las empresas del estado, porque creo en estado, creo en su rol activo y en esto he sido coherente militando la juventud peronista de los veintidós marchábamos contra la privatización de YPF y Córdoba no es una provincia petrolera y había que parársele al entonces Presidente Menem que manejaba todo con mucha rienda corta, pero nos parábamos y decíamos una locura. Entonces mi voto a favor del artículo 1 es coherente y consecuente con lo que hace veinte años atrás un montón de pibes con mucho más pelo que hoy exhibimos manifestamos claramente en contra de esta entrega que hoy estamos lamentando. Ahora, ¿este voto a favor del artículo 1 significa ignorar todo lo que sucedió estos nueve años? Yo veo la enjundia con la que los legisladores oficialistas defienden un proyecto, así se defiende un proyecto. Me guste o no me guste, así se defiende un proyecto. Un gobierno se defiende a cara de perro, con sus virtudes, con sus defectos... así se defiende, así no hay tibios. Los tibios no sirven para defender un proyecto político. Hoy me podrá gustar, no me podrá gustar, podrá acompañar o no, pero cuando veo defender lo indefendible... porque hay que defender lo indefendible. ¿Cómo hacemos para hablar del YPF nacional y defenderlo a De Vido? ¿Cómo...? Yo, el otro día veía al ministro Debido a Axel, que está todo el mundo enamorado de Axel, y dije que si las chicas se enamoran de Axel que sea de Fernández, ya que por lo menos te canta, y al medio Cameron que nunca supimos si era el Cameron nuestro o el británico porque no dijo ni una palabra. Miércoles, hay que tener ganas para defender un tipo como Cameron, un inútil. Por eso, digo el temor que a uno le da, qué temor que este acompañamiento sea un cheque en blanco porque no se han hecho bien las cosas, Presidenta, estos últimos nueve años. Esta es una oportunidad que me podría poner en otra situación mucho más cómoda. No, yo quiero acompañar esta decisión pero sin dejar de advertir estas decisiones. Hace nueve años que venimos advirtiendo que la Argentina no tiene un plan energético en serio. Hace muchos años que venimos advirtiendo y nos vienen diciendo: “Vamos a ver, señores senadores, lo caro que va a salir el dictamen de Barata”. Ya vamos a ver cómo nuestros funcionarios miraban para el costado mientras saqueaban y vaciaban... esto lo descubrimos hace setenta y dos horas, presidenta, esto no es así. Entonces, yo necesito que aunque sea nomás para el regocijo personal, la memoria de mis hijos, que quede constancia que mi acompañamiento del artículo 1 no significa un cheque en blanco.

Discurso VIII: discurso del Frente Cívico

Gracias...por la altura...nada más que el Quijote podría ser Sancho Panza...tampoco vamos para no adelantar. Yo les agradezco esta muestra de cariño...esta sincera muestra de afecto. Veo muchos comunicadores acá. Bueno, hubiera traído choripán...no le íbamos a dar nada, la única agua que hay es para nosotros...y esto tiene un valor para la política. Esta política que te lleva como en un camión jaula. Te traen, te llevan, te transportan, vos no sabés donde estás, para qué te llevan, para hacer números...esta política que si no va a perder el programa, el plan, el bolsón...La charla que nosotros podemos tener, esta reunión maravillosa, un día de semana a esta hora...tiene un valor. Ustedes no se dan cuenta el valor que tiene...Nosotros, no sé, la historia no va, no estamos escribiendo un párrafo de la historia, honestamente como la escriben los que intentan controlar la historia desde abajo. No estamos escribiendo un párrafo de la historia. La política de Córdoba va a haber un antes y un después del advenimiento de Frente Cívico y no es porque me quiera hacer el visionario, ni quiero adivinar el futuro. Yo no soy de la Lilly Süllos, pero digo: “va a haber un antes y un después”. Hay una forma de hacer política y hay otra que estamos construyendo nosotros. Hay una forma que repugna, que fastidia, que irrita, que lacera, que humilla, que mata. Bueno, en esa forma está la salud, el Ministro de salud, la seguridad. Y hay otra que va a intentar hacer lo que podamos, con valores muy claros. Entonces, yo digo, estamos haciendo historia. Yo le decía anoche, en una reunión multitudinaria en la Capital, le digo: “Todavía no se dan cuenta para qué estamos acá”. Por ahí algunos no tienen...yo les decía a los dirigentes de la Capital y se los repito esta noche a ustedes, a los vecinos de este departamento y a los amigos que nos acompañan de los departamentos que nos circunscriben: “Nosotros estamos cumpliendo un mandato histórico”. Acá no hemos venido...acá por qué estamos en el Frente Cívico. Este es mi espacio donde nadie puede pensar que hay un salvataje personal, que acá venimos a ocupar un cargo, que con ese cargo nos vamos a hacer ricos, que vamos a permitir que cuando llegue Juez, si yo soy funcionario a partir de ahí yo multiplico mi situación patrimonial por ciento. Acá saben que no existe, que no hay ninguna posibilidad mientras yo sea el conductor de este espacio de...Yo no soy De la Sota, conmigo, conmigo el que le jode la vida a la gente, el que se enriquece con la vida de la gente, el que le quita lo que le corresponde, conmigo está muerto. Saben que yo no tengo contemplación de esta cuestión, entonces, ¿por qué estamos acá? ¿Por qué un día decidimos acompañar? ¿Por qué hace siete años

atrás decidimos abandonarnos la nuestra estructura tradicional en la política...por lo menos la mía y decidimos arrancar en este sueño y construir este espacio? Porque nos cansamos de que nos mintieran. En lo particular me cansé de delegarle a un montón de irresponsables el futuro de mis hijos. Si primeramente desde el 82' hasta el 2002 laburé incansablemente aún en plena época de Dictadura Militar para el que quiere ser candidato a gobernador que ya lo fue durante varios años, el Dr. De la Sota, tuviera la chance, la oportunidad de ser el gobernador de Córdoba hice lo imposible, perdí los mejores años de mi vida. Sí, los mejores años de la vida de una persona son la adolescencia y la juventud, se lo entregué desde los diecisiete hasta casi los cuarenta creyendo de que cuando él llegara, mis hijos, los hijos de mis amigos, los hijos de los que no son mis amigos iban tener un futuro más claro. Teníamos ejemplos que sabíamos que no teníamos que imitar, sabíamos que veníamos de cuatro mandatos completos, de un gobernador que había puesto a la provincia de rodillas porque había altísimas cuotas de corrupción. Y la historia nos decía que sabíamos que teníamos que encarar la cosa de otra forma. Yo le decía esta mañana a un grupo de vecinos- porque arrancamos de esta mañana con Jorge y con un maravilloso puñado de vecinos charlando-, pero no sé si era ahí o dónde yo decía: “A mí, yo no tengo, por ahí los comunicadores creen que yo tengo un problema personal con De la Sota, pero la verdad yo no tengo un problema personal: tengo un gran desencanto, una gran desilusión, una gran desazón”. Era un tipo que admiré, que banqué, al que quise enormemente, al que me pareció que era uno que estaba destinado a ser un prócer y terminó siendo un dinosaurio con pies de barro, charlatán, embustero. Un tipo que habla de los pobres y vive como rico, que habla de los necesitados y ignora lo que le pasa a la gente. Un tipo que para seguir aferrado en el poder es capaz de prometer cualquier cosa, inventar una lágrima, de hacerse ahora a los sesenta y cinco años un tipo decente, capaz de esconder a sus amigos...Mire que yo a los amigos de De la Sota yo los detesto a todos porque los he visto pobres y ahora son infinitamente ricos, pero los amigos son como son, no como uno quiere que sean. Entonces si hoy un consultor le dice a De la Sota: “Escóndelo a Carbonetti, a Alexander Santarelli, a Miró, a Ritó”, el tipo los esconde...eso...me contaba el otro día un amigo de De la Sota: “¿Por qué nos hacés responsable a nosotros de lo que vos nos mandaste a hacer? Y ahora para poder volver a ser gobernador nos responsabilizás a nosotros”. Como si alguien que quiere un lugar de semejante envergadura puede ignorar lo que hace un tipo que hace un tipo que está al lado tuyo. Alguien, con la mano en el corazón, ¿puede creer que De la Sota ignoraba lo que hacía Faló con la mesa de dinero? Alguien,

a ver, vecinos laburantes, somos tan ignorantes, tan ingenuos que creer que De la Sota no sabía que su mujer con un avión con cincuenta millones de Lecor o lo que hacía Carbonetti, hacía Santarelli, Miró...No, no. Entonces, cuando vos sos condescendiente y por acción u omisión, permitís que estos tipos con determinada conducta, vos no te podés desentender, no podés decir: “Yo no tengo nada que ver”. Y si no sabías sos un irresponsable. Por las manos de ellos pasaron la vida, la honra y el futuro de cientos de miles de cordobeses.

Anexo II: Esquema cronológico de la biografía de Luis Juez

Año	Sucesos	Discursos
1963	<p>Nace en Córdoba Capital, el 13 de septiembre. Es abogado, egresado de la UNC.</p> <p>Está casado y tiene tres hijos. Su religión es la católica.</p>	
1980	<p>Comienza su militancia política como miembro del Partido Justicialista, siguiendo los pasos de De la Sota.</p>	
1989-2000	<p>Es diputado provincial pero renuncia al cargo por oposición ideológica: no está de acuerdo con el aumento del salario de los legisladores.</p> <p>Es Director de Vialidad. Es síndico (control del estado) en la empresa Papel Prensa S.A.</p>	
1999-2003	<p>Germán Kammerath es intendente de Córdoba Capital de mano de De la Sota.</p> <p>Luis Juez pierde la interna y se desempeña como Director de Vialidad Provincial; además es Fiscal Anticorrupción; también, acompaña a Cavallo como funcionario y está con Schiaretti en la intervención de Santiago del Estero. En 2001, presenta numerosas denuncias contra funcionarios de su propio partido</p>	
2003-2007	<p>Se aparta del Justicialismo: surge el Partido Nuevo formado por un grupo políticamente heterogéneo. Luego se constituye el Frente Nuevo a partir de la unión entre el Partido Nuevo, el Frente Grande, el Cambio Córdoba y el vecinalismo.</p> <p>Es intendente de Córdoba Capital.</p>	
2007	<p>Es candidato a Gobernador de Córdoba.</p> <p>Hizo graves y contundentes denuncias de fraude y de irregularidades durante el escrutinio de estas elecciones. Sin embargo, no fueron consideradas.</p>	<p>DISCURSO I: discurso después del escrutinio.</p>
2009	<p>Es Senador Nacional junto con Norma Morandini en alianza con la Coalición Cívica y el Partido Socialista.</p>	<p>DISCURSO II: celebración de los seis años.</p>

2010		DISCURSO III: debate en el Senado sobre el matrimonio igualitario.
2011	Pierde la elección a Gobernador frente a De la Sota. A nivel nacional, su partido forma parte del Frente Amplio Progresista que apoyó a Binner (Presidente) y a Norma Morandini (Vice)	DISCURSO IV: discurso durante la campaña electoral en el Orfeo. DISCURSO V: discurso durante la campaña para gobernador de Córdoba. DISCURSO VI: discurso del Senador Nacional en el cierre de campaña del FAP en Córdoba.
2012		DISCURSO VII: debate en el Senado sobre la expropiación de YPF. DISCURSO VIII: discurso frente al Frente Cívico.

Bibliografía

Fuentes

JUEZ, Luis; (2007) “Discurso después del escrutinio”. Disponible en: <http://canaldeluisjuez.com.ar/>

_____; (2009) “Celebración de los seis años”. Disponible en: <http://canaldeluisjuez.com.ar/>

_____; (2010) “Debate en el Senado sobre el matrimonio igualitario”. Disponible en: <http://youtube>

_____; (2011) “Discurso durante la campaña electoral en el Orfeo”. Disponible en: <http://canaldeluisjuez.com.ar/>

_____; (2011) “Discurso durante la campaña para gobernador de Córdoba”. Disponible en: <http://canaldeluisjuez.com.ar/>

_____; (2011) “Discurso del Senador nacional en el cierre de campaña del FAP en Córdoba”. Disponible en: <http://canaldeluisjuez.com.ar/>

_____; (2012) “Debate en el Senado sobre la expropiación de YPF”. Disponible en: <http://canaldeluisjuez.com.ar/>

_____; (2012) “Discurso en el Frente Cívico”. Disponible en <http://youtube>

Referencias

AUSTIN, Justin; (1964) *Cómo hacer cosas con palabras*. Paidós. Buenos Aires.

ATORRESI, Ana; (1996) *Los estudios semióticos y de la crónica periodística*. Conicet. Montevideo.

BAREI, S. y ARÁN, P.; (2009). *Género. Texto. Discurso. Encrucijadas y caminos*. Editorial Comunicarte, Córdoba.

BOURDIEU, Pierre; (1999) *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*. Editorial Anagrama, Barcelona.

CECCINI, M. y ROMERO, A.; (2008) PONENCIA XII JORNADAS NACIONALES DE INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN. “Confrontación, Discurso y sospecha de fraude” en Actas de Universidad Nacional de Villa María, Córdoba.

DALMAGRO, María Cristina; (2007) *Cuando de textos científicos se trata...* Editorial Comunicarte, Córdoba.

FAIRCLOUGH N. y WODAK R.; (2000) “Análisis Crítico del Discurso”. En Van Dijk, T. (Compilador) *El discurso como interacción social*. Gedche. Barcelona.

GIMÉNEZ, Gilberto; (1983) “El análisis del discurso jurídico- político”. *Cap. V de Poder, Estado y Discurso*. México.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., FERNÁNDEZ COLLADO, C.; (1991) *Método de la investigación lingüística*. Mc Graw Hill Interamericana de México. México.

LACLAU, Ernesto; (2006). *Misticismo, retórica y política*. Fondo de cultura económica. Buenos Aires, Argentina.

LÓPEZ MORALES, Humberto; (1994) *Métodos de la investigación lingüística*. Ediciones Colegio de Ediciones. Salamanca.

MAINGUENEAU, Dominique; (1989) *Introducción a los métodos del análisis del discurso: problemas y perspectivas*. Hachette, Buenos Aires.

MARTÍNEZ, Fabiana; (1997) “Análisis del discurso: Reforma Constitucional y discurso político en la provincia de Córdoba”. Tesis doctoral en Semiótica. CEA, UNC. Inédita.

MUÑOZ, R. A. y CIMMINELLI, N. (Compiladores); (2008). “Elecciones de septiembre 2007 en Córdoba”. *Serie: Problemáticas políticas contemporáneas N°6*. CEPRI, Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto.

PÉREZ, M. E. y EHRMANTRAUT, P.; (2008) *Pensar la cultura IV, Retóricas de la deshumanización*. Grupo de Estudios de Retórica. Ferreyra Editor, Córdoba.

REGUERA, A.; (2008) *Metodología de la investigación lingüística*. Brujas. Córdoba.

RODRÍGUEZ, EMANUEL; (2004) “De la Sota vs. Juez: Las palabras y los hechos”, en *Revista La Intemperie*, Córdoba Política Cultura. Córdoba.

SCHMUCLER, SERGIO; (2004) “Recuperar el protagonismo popular en la política”, en *Revista La Intemperie*, Córdoba Política Cultura, Córdoba.

SILVA, O. “Análisis del discurso según Van Dijk y los estudios de la comunicación”. En *Primera Revista electrónica especializada en comunicación*.

VAN DIJK, Teun; (1999) “El análisis crítico del discurso”, en *Anthropos*, 186 pp. 23-36
Barcelona.

VAN DIJK, Teun; (1999) “Ideología. Una aproximación multidisciplinaria”. Gedisa.
Barcelona.

VAN DIJK, Teun; (2000) “El discurso como estructura y proceso” Gedisa. Barcelona.

VERÓN, Eliseo; (1987) “La palabra adversativa” en *El Discurso Político*. Hachette.
Buenos Aires.

VERÓN, Eliseo; (1989) *Introducción a los métodos del análisis del discurso:
problemáticas y perspectivas*. Hachette. Buenos Aires.

Referencia y consulta general

WIKIPEDIA. Disponible online.

RAE. Disponible online.